

Segundo Diagnóstico del Mercado Laboral de la Región Golfo de Fonseca

Diciembre, 2022



SEGUNDO DIAGNÓSTICO DEL MERCADO LABORAL DE LA REGIÓN GOLFO DE FONSECA

Esta publicación se ha elaborado con el apoyo financiero de Global Affairs Canadá e implementado por Swisscontact y el esfuerzo conjunto entre la Cámara de Comercio e Industrias del Sur (CCISUR), el Proyecto Oportunidades Rurales (POR) y el Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (IIES – UNAH).

El contenido técnico y las opiniones vertidas en este documento son responsabilidad exclusiva de los autores y no necesariamente representan la opinión de Global Affairs Canadá y Swisscontact.

El IIES-UNAH autoriza la reproducción total o parcial de las gráficas, tablas y demás cifras de esta publicación, siempre que se mencione debidamente la fuente. Sin embargo, el IIES no se responsabiliza de manera alguna por la manipulación, interpretación y uso de esta información por parte de terceros.

Para citar esta publicación hacerlo de la siguiente manera:

Universidad Nacional Autónoma de Honduras. (2022). *Segundo Diagnóstico del Mercado Laboral de la Región Golfo de Fonseca*. Tegucigalpa: IIES-UNAH.

Equipo de investigación:

Director Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales (IIES):

Ricardo Matamoros

Coordinador Programa de Investigación en Economía y Finanzas (PIEF):

Juan Umanzor

Autor e Investigador Principal:

Sergio Zepeda

Editor:

Eduard Huete

Revisión y validación técnica:

Por el Proyecto Oportunidades de Mercados Rurales del Golfo de Fonseca:

Carlos Suazo

Por la Cámara de Comercio e Industrias del Sur:

Carlos Zelaya

PRESENTACIÓN

El Diagnóstico del Mercado Laboral de la Región Golfo de Fonseca (DMLRGF) es el resultado de un esfuerzo conjunto entre la Cámara de Comercio e Industrias del Sur (CCISUR), el Proyecto Oportunidades Rurales (POR), financiado con fondos de Global Affairs Canadá e implementado por Swisscontact y el Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales (IIES) de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH), una alianza que busca unir al sector académico con el sector privado y el sector público de la Región 13 Golfo de Fonseca para generar nuevas ideas y soluciones que estimulen un sector privado más innovador y dinámico, apoyen políticas económicas más competitivas y la toma de decisiones, y equipen a la fuerza laboral de la región para tener éxito en un nuevo entorno económico post-Covid19.

El objetivo de este estudio es brindar un seguimiento y actualización al diagnóstico anterior de 2020 que se realizó para determinar la situación del mercado laboral en la Región Golfo de Fonseca, después de casi dos años de iniciada la pandemia por la Covid-19, misma que impuso una serie de restricciones y afectaciones en la vida económica y social de la población, generando con ello que varios indicadores laborales presentaran una tendencia no antes vista en la dinámica del mercado laboral de la región, incidiendo en que problemas estructurales de la economía como la pobreza, migración, exclusión, entre otros, se hayan visto acrecentados por las condiciones desfavorables en que se vio envuelta la población del Golfo de Fonseca.

Las estimaciones realizadas en este estudio proceden de las proyecciones realizadas por el Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales a partir de los datos históricos del módulo de mercado laboral de la Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples (EPHPM) para la Región Golfo de Fonseca con los ajustes sobre de la situación del empleo en 2020 procedentes de la Encuesta Telefónica a Hogares para medir Empleo, ambas del Instituto Nacional de Estadísticas.

Nuevamente este Diagnóstico del Mercado Laboral de la Región Golfo de Fonseca busca ser un insumo clave que permita: (1) crear una propuesta de indicadores permanentes del mercado laboral de la región; (2) Diseñar un proceso de identificación de necesidades de capital humano y procesos de reclutamiento para jóvenes; (3) Diseñar políticas y servicios locales de capacitación en respuesta a la demanda del sector privado.

RESUMEN

El Diagnóstico del Mercado Laboral de la Región 13 Golfo de Fonseca expone de manera clara y amplia la situación laboral que se vivió en 2021 a raíz de las afectaciones y consecuencias que ha traído consigo la actual crisis sanitaria por la Covid-19, mismas que desencadenó diversos impactos negativos en las condiciones de empleo, acceso al trabajo, inserción laboral y empleabilidad, no sólo a nivel nacional, sino que también a nivel regional. Este estudio se plantea a partir de varios indicadores que permiten explicar y conocer la realidad laboral de miles de trabajadores en la región, identificando las relaciones existentes entre los diversos grupos poblacionales y espacios geográficos en que se desarrollan las condiciones del mercado laboral del Golfo de Fonseca.

Históricamente Honduras ha presentado una debilidad estructural que ha restringido y deteriorado las condiciones laborales de miles de trabajadores en el país, misma que se refuerza con la carente preocupación de los gobiernos de turno en generar y promover políticas públicas orientadas a mejorar los resultados del mercado de trabajo y que han incidido en, gran magnitud para que, en los últimos años predominen empleos precarios, los cuales se caracterizan por bajos salarios y una reducida productividad. Bajo esta situación, resulta relevante mencionar que, la región Golfo de Fonseca no es la excepción, dado que los bajos niveles de escolaridad con que cuenta, sumado con los altos porcentajes de pobreza y analfabetismo, así como otras problemáticas ha conllevado a que una proporción significativa de la población no cuente con los medios necesarios para lograr un desarrollo pleno, tanto en el ámbito económico como social, incidiendo en el bienestar de la sociedad en su conjunto.

Dado el panorama anterior, es necesario mencionar que, el 2020 fue un año de transformaciones para el mercado laboral, debido a que las condiciones desfavorables que se generaron por la crisis sanitaria por la pandemia de la Covid-19 detonó en el cierre inminente de las actividades económicas a nivel nacional, ocasionando la pérdida de miles de puestos de trabajo como consecuencia de la insuficiencia de la economía para mantener a flote a muchas micro, pequeñas y medianas empresas, causando consigo que el mercado laboral se viera afectado en distintas magnitudes, las que aún persisten en la actualidad, limitando las oportunidades de la población en términos de trabajo.

En este sentido, es de reconocer que, en 2021, el mercado laboral de la región se sigue viendo afectado, dado que varios indicadores presentaron un comportamiento que no se había visualizado desde hace muchas décadas, detonado en una situación sin precedente de carencia y precarización del empleo en la población. Es así como, en primer lugar, se observa de manera general, que apenas, un 54.4% de la población de 10 años y más se encuentra incorporada en el mercado laboral, reflejando una reducción del 1.7% con relación a 2019. Ahora bien, Choluteca y Francisco Morazán experimentaron una caída en su participación laboral, mientras que, en el resto de los departamentos, se registró un aumento significativo. Asimismo, el 68.2%

de la fuerza laboral se concentró en el área rural, donde se reflejó una participación del 55.1%, en contraste de la presentada a nivel urbano que fue del 53.0%.

La tasa de ocupación para 2021, exhibe que el 93.5% de la fuerza laboral en el Golfo de Fonseca está ocupada, contabilizándose en, aproximadamente, 380 mil personas; de las cuales, el 35.6% se encontraban bajo la categoría de empleados asalariados y el restante, 64.4% como independientes, destacando el hecho de que, la cantidad de cuentapropistas se incrementaron en más de un 7.2% mientras que los asalariados privados se redujeron en un 21.1% con respecto a 2019. De la misma manera, se estima que, la ocupación masculina tuvo una disminución de 6.6%, mientras que, la femenina aumentó levemente en un 1.1%. Además, las cifras reflejan que, el empleo urbano y rural decreció en un 6.8% y un 2.5%, respectivamente.

Por su parte, el análisis por sector económico muestra que el empleo en las ramas de actividad del sector primario y secundario, se vieron fuertemente disminuidas, decreciendo entre un 10.1% a un 25.4% en 2021, en cambio, el sector terciario se vio incrementado en un 7.6%, sin embargo, a pesar de este comportamiento, actividades como el comercio, la construcción, entre otras, aún perciben los efectos de la crisis sanitaria, dado que no se han podido recuperar en su totalidad. Asimismo, la situación del trabajo infantil en la región sigue siendo preocupante, debido a que todavía una proporción significativa de la población infantil desarrolla actividades productivas en el mercado laboral, siendo mayormente frecuente las vinculadas a los rubros agropecuarios y de servicios, en específico, como trabajadores no remunerados.

El problema de la desocupación tuvo un incremento histórico en la dinámica laboral de la región, en donde esta creció en un 48.7%, hasta alcanzar una tasa del 6.5% para 2021, reflejando que más de 8,600 personas que se sumieron en el desempleo, siendo una situación que agravó más las condiciones de la población del Golfo de Fonseca en términos de empleo e ingresos. Por su parte, los departamentos de Choluteca y Valle son los más afectados, dado que el 7.2% y 6.5% de la fuerza laboral de estos se encontraban en desocupación.

Bajo esta condición, tanto los hombres como las mujeres se vieron perjudicados en casi la misma magnitud, ya que, la tasa apenas tuvo una diferencia del 0.1% (6.5% para los hombres y 6.6% para las mujeres). No obstante, al comparar los niveles de desocupación por área geográfica, se observa un comportamiento distinto al presentado en años anteriores, donde este, se daba mayoritariamente en las zonas urbanas de la región, sin embargo, esta se hizo más presente en el área rural, donde afectó al 7.5% de esta fuerza laboral. Este comportamiento es atribuible a la caída del empleo agrícola, mismo que impactó en gran medida el empleo rural.

Se estima que la pandemia reveló aún más la situación de precariedad y deficiencia del empleo en la región, en donde se visualiza que un 71.1% de los ocupados se encontraban en condiciones de subempleo, siendo más agravante, el subempleo invisible, dado que afectó a uno de cada

dos ocupados en la región, ensañándose más sobre los hombres, en los que se observa que dos de cada cinco fueron afectados por esta problemática. En el caso de las mujeres, el subempleo visible fue mayor, ya que las cifras indican que al menos una cuarta parte de las ocupadas sufrían de dicha problemática.

Similarmente, se observa que, el subempleo es un problema más urbano que rural, dado que, al menos, el 75.2% de los ocupados urbanos estaban en subocupación y de estos, un 60.8% en subempleo visible. Por otro lado, el 69.1% de los ocupados rurales se encontraban como subempleados; de los que, el 19.4% eran visibles y un 49.7%, invisibles. Pero, sin lugar a duda, la subocupación afectó a todos los trabajadores por igual, ensañándose más en la fuerza laboral adulta.

ÍNDICE

PRESENTACIÓN.....	2
RESUMEN	4
I. INTRODUCCION	9
II. ANTECEDENTES	12
2.1 Contexto político	12
2.2 Contexto demográfico.....	14
2.3 Contexto económico	15
2.4 Contexto social.....	16
III. METODOLOGÍA.....	20
3.1 Proceso de construcción metodológica	20
3.2 Fuentes de información	20
3.3 Definición de los indicadores de mercado laboral.....	20
3.4 Modelo de proyección de empleo para la Región Golfo de Fonseca	21
IV. ANÁLISIS DEL MERCADO LABORAL EN LA REGIÓN 13 DEL GOLFO DE FONSECA DURANTE EL 2021	
22	
4.1 Población en Edad de Trabajar.....	23
4.2 Población Económicamente Activa	27
4.3 Tasa de Participación Laboral.....	31
4.4 Empleo por categoría ocupacional.....	34
4.5 Empleo por sector económico	40
4.6 Tasa de desocupación	48
4.7 Tasa de subempleo.....	52
V. Resumen comparativo de los Indicadores de Mercado Laboral.....	57
VI. CONCLUSIONES	58
VII. RECOMENDACIONES	61
VIII. REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA.....	63

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1 División Política de la Región Golfo de Fonseca	13
Figura 2 Cuencas hidrográficas que se encuentran en la Región Golfo de Fonseca	13
Figura 3 Estructura de la fuerza laboral en la Región Golfo de Fonseca para 2021.....	23
Figura 4 Población en Edad de Trabajar por departamento	24
Figura 5 Población en Edad de Trabajar por sexo y departamento	25
Figura 6 Población en Edad de Trabajar por área geográfica y departamento	26
Figura 7 Población en Edad de Trabajar por grupo de edad y departamento.....	27
Figura 8 Distribución de la Población Económicamente Activa por departamento	28
Figura 9 Población Económicamente Activa por sexo y departamento	29
Figura 10 Población Económicamente Activa por sexo y departamento	30
Figura 11 Población Económicamente Activa por grupos de edad.....	31
Figura 12 Tasa de Participación Laboral por departamento	32
Figura 13 Tasa de Participación Laboral por sexo y departamento	33
Figura 14 Tasa de Participación Laboral por grupos de edad	34
Figura 15 Situación en el empleo por categoría ocupacional	35
Figura 16 Situación en el empleo por categoría ocupacional y por sexo.....	37
Figura 17 Situación en el empleo por categoría ocupacional y área geográfica.....	39
Figura 18 Situación en el empleo por categoría ocupacional y grupos de edad	40
Figura 19 Empleo por sector económico	41
Figura 20 Distribución del empleo por sector económico por departamento	42
Figura 21 Distribución del empleo por sector económico y sexo	44
Figura 22 Distribución del empleo por sector económico y área geográfica	45
Figura 23 Distribución del empleo por sector económico y grupos de edad	46
Figura 24 Tasa de desocupación por departamento.....	48
Figura 25 Tasa de desocupación por sexo y departamento.....	49
Figura 26 Tasa de desocupación por área geográfica y departamento	50
Figura 27 Tasa de desocupación por grupos de edad	51
Figura 29 Tasa de subempleo por departamento.....	52
Figura 29 Tasa de subempleo por sexo y departamento	53
Figura 30 Tasa de subempleo por área geográfica	54
Figura 31 Tasa de subempleo por grupos de edad	56

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Comparación de los indicadores demográficos de la Región 13 del Golfo de Fonseca con relación a los indicadores nacionales para 2021.....	15
Tabla 2 Tasa de analfabetismo y escolaridad promedio por sexo, según área geográfica de la Región 13 del Golfo de Fonseca para 2021.....	18
Tabla 3 Distribución del empleo por categoría ocupacional y departamento.....	36
Tabla 4 Distribución del empleo por categoría ocupacional, sexo y departamento	38
Tabla 5 Distribución del empleo por sector económico por sexo y departamento.....	44
Tabla 6 Comparativa de los indicadores de mercado laboral en 2019 y 2021	57

I. INTRODUCCION

Dada la importancia que tiene la Región Golfo de Fonseca en los planes de desarrollo nacional, principalmente los relacionados a la competitividad de la fuerza laboral, resulta imprescindible que se cuente con los medios necesarios para dar a conocer el comportamiento del mercado laboral regional, en específico, la situación que se vive actualmente a raíz de las afectaciones e impactos negativos que surgieron por la crisis sanitaria de la Covid-19, mismas que se mantienen y persisten, a pesar del mejoramiento de las condiciones económicas del país; las cuales, han permitido un retorno gradual de las actividades económicas a sus niveles previos a la pandemia, sin embargo, han resultado insuficientes para incidir positivamente en los resultados del mercado laboral y consecuentemente, en el entorno social, el cual ha sido fuertemente afectado, haciendo que distintos indicadores presentaran cifras preocupantes.

En este sentido, a nivel regional, las estimaciones reflejan un deterioro de la educación en el Golfo de Fonseca, en donde se visualiza que, al menos un 19.1% de la población de 15 años y más es analfabeta, siendo las mujeres, las que mayormente son afectadas. Seguidamente, se estima un retroceso en la educación, en donde la escolaridad promedio, disminuyó en 0.63 años, siendo más pronunciada esta caída en las mujeres, las cuales promediaron, apenas, 5.42 años, en contraste con 2019, en el que promediaron, 6.4 años de escolaridad. Además, se exhibe que los porcentajes de personas en cada nivel educativo disminuyeron como consecuencia del bajo acceso a la educación durante los últimos dos años, generando con ello, que un segmento importante de la población se quedará sin educación. En el plano de la desigualdad, se observa que la crisis sanitaria elevó los niveles de pobreza en la región, misma que en 2021, se estima que afecta a ocho de cada diez hogares en el Golfo de Fonseca.

Es así, como este estudio se torna un elemento necesario para brindar un panorama de la situación del mercado laboral en el Golfo de Fonseca en 2021, un año en el que se sigue resintiendo las consecuencias de la crisis sanitaria, de modo que las oportunidades económicas son cada vez más escasas en la región. Este diagnóstico de mercado laboral tiene como objetivo visualizar de manera oportuna y pertinente, las condiciones de la fuerza laboral a través de siete indicadores que permiten un abordaje pleno del comportamiento de las principales variables y fenómenos que conforman este mercado, resultando ser, además un insumo clave para el diseño de políticas públicas dirigidas a mejorar el bienestar económico y social de miles de trabajadores a nivel regional.

Es por ello que, en la primera sección, se presenta un breve panorama del entorno político, demográfico, económico y social de la región, así como el impacto que se suscitó en estos

a raíz de las consecuencias que tuvo la crisis sanitaria en varias esferas, ámbitos e indicadores a nivel del Golfo de Fonseca. Seguidamente, se discute la metodología utilizada para la definición y construcción de los indicadores, mismos que dadas, las limitaciones en las fuentes nacionales se desarrollaron a partir de proyecciones de empleo en la región, a su vez fueron calibradas mediante el uso de las estimaciones de empleo para 2020.

En la siguiente sección, se incluye el análisis del mercado laboral a partir de siete indicadores que proporcionaron la información suficiente para conocer el estado situacional del empleo en términos de participación, desocupación, subempleo y precariedad de las condiciones de trabajo. Dicho análisis parte de que, el 54.4% de la población en edad de trabajar participó activamente en el mercado laboral, ya sea como ocupado (93.5%) o desocupado (6.5).

La mayor parte de la fuerza laboral se concentró en el área rural, donde esta representó el 68.2%, mostrando a su vez un incremento del 2.1% con respecto a 2019. A su vez se vislumbra una disminución de la fuerza laboral urbana de un 8.9%.

Nuevamente, se observa una brecha considerable, en la participación laboral del hombres y mujeres, en donde esta se estima en un 30.2%, además, en ambos casos, la participación tendió a ser menor que la presentada en 2019, dando a conocer una situación de carencia de oportunidades laborales en la región, misma que se evidencia con las tasas de participación laboral por grupos de edad.

En lo referente a la distribución del empleo, el 35.6% de los ocupados labora como empleados asalariados, mientras, que el restante 64.4%, como independientes. Asimismo, al comparar dicha situación por sexo, se observa que, el 38.6% de los hombres laboran en empleos asalariados, en contraste con las mujeres, en las que sólo un 30.4% participan en esta categoría ocupacional. Por su parte, el análisis por área geográfica evidencia que, en las zonas rurales, más del 70.0% de los trabajadores están ligados a actividades independientes, siendo mayoritaria la de cuentapropista.

La tasa de desocupación fue el reflejo latente de las consecuencias de la Covid-19 en el mercado laboral de la región, dado que expresó la carencia de oportunidades laborales para la población, afectando a unos más que a otros, en diversas connotaciones. En este contexto, se estima que un 6.5% de la fuerza laboral se encontraba desocupada en 2021, siendo esta tasa más elevada en el área rural que la urbana. Sin embargo, en términos de género, esta fue muy similar, denotando leves diferencias. Por último, la precariedad y la calidad en el empleo se tradujeron en un problema mayor como el subempleo, mismo que afectó a siete de cada diez ocupados a nivel del Golfo de Fonseca, teniendo una

transcendencia que va más allá de los resultados del mercado laboral y que impacta en problemas como la pobreza y la exclusión social.

En la última sección, se muestran las principales conclusiones y recomendaciones de política económica derivadas del análisis y que permitirán situar un rumbo de partida para posteriores análisis.

II. ANTECEDENTES

El desarrollo de un país depende en gran medida de la dinámica que presenta el mercado laboral, ya que este exhibe las pautas que conforman el bienestar general de sus habitantes. En este sentido, el conocimiento de tal dinámica genera un punto de partida para comprender como la reproducción social del trabajo entre diversos sectores o regiones permite lograr un progreso tanto económico como social, el cual promueve un desarrollo inclusivo que permite que todos los actores de la sociedad se vean beneficiados, logrando con ello, la reducción de distintas problemáticas sociales y una mejora sustancial de la economía. En particular, la Región Golfo de Fonseca ha presentado históricamente, una serie de oportunidades y potencialidades que han permitido el desarrollo de actividades productivas de gran relevancia para la generación de empleos, no sólo en la región, sino que también a nivel de país. Dada a la importancia que tiene esta región en el marco nacional, es necesario proporcionar un contexto que brinde información clara y congruente en relación con el dinamismo del Golfo de Fonseca en dimensiones políticas, demográficas, económicas y sociales, mismas que permitirán comprender de manera holística y actualizada su situación tras las consecuencias que surgieron por la afectación de la pandemia de la Covid-19 y los fenómenos naturales Eta y Iota, en el tejido social y productivo de la región.

2.1 Contexto político

En general, el proceso de desarrollo de la región no puede aislarse de su contexto político, por lo tanto, se conoce que la Región 13 Golfo de Fonseca cuenta con una superficie territorial de 8,716.48 km² el cual representa el 7.75% del territorio nacional, limitando al norte con a región 11 de El Paraíso y la región 12 de Distrito Central; al este, limita con Nicaragua; al sur, con el Golfo de Fonseca y Nicaragua; finalmente al oeste, limita con El Salvador y la región 14 del Río Lempa. Por consiguiente, la estructura política de la región está conformada por cinco departamentos, agrupados hacen un total de 45 municipios, quedando especificados de la siguiente manera:

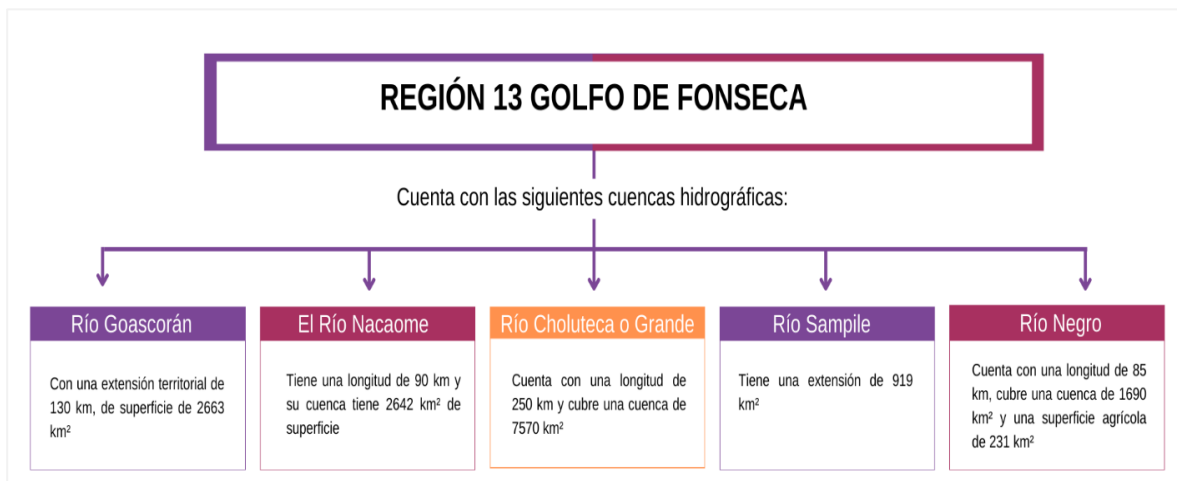
Figura 1 División Política de la Región Golfo de Fonseca



Fuente: IIES-UNAH

Por su ubicación geográfica, los 45 municipios que conforman la Región 13 Golfo de Fonseca, se han visto beneficiados por el intercambio productivo y comercial derivado de la cercanía que tiene con Nicaragua y El Salvador, y por la salida continental al océano Pacífico a través del puerto de San Lorenzo en Valle. Por otra parte, sobresale que la región se encuentra dentro de cinco cuencas hidrográficas de los ríos Goascorán, Nacaome, Choluteca, Sampile y Negro; las cuales, en la actualidad no cuentan con la infraestructura completamente apta para captar toda el agua que proviene de los ríos en las temporadas de invierno.

Figura 2 Cuencas hidrográficas que se encuentran en la Región Golfo de Fonseca



Fuente: IIES-UNAH

2.2 Contexto demográfico

Para 2021, se estima que la población de la Región 13 Golfo de Fonseca fue de 963,861 habitantes; dentro de los cuales, el 49.6% fueron hombres y el 50.4% restante mujeres, reflejando un cambio en la dinámica demográfica en la que resalta una mayor proporción de mujeres con relación a los hombres, siendo este comportamiento explicado principalmente, por el crecimiento de los procesos migratorios de los últimos años.

La tasa de crecimiento promedio entre 2019 a 2021, fue del 1.1%, denotando una menor dinámica que la presentada en el período de 2013 a 2019 que fue del 4.2%. De forma conjunta, la población que habita en la región representa apenas un 10.2% del total a nivel nacional para este mismo año. La población está distribuida de manera espacial en un área aproximada de 8,716.48 kilómetros cuadrados (Km²), misma que cubre a los 45 municipios que conforman la región, reflejando una densidad poblacional de 110.6 hab/Km² que sobrepasa el promedio nacional que fue de 81.4 hab/Km².

Los municipios más poblados fueron San Lorenzo (252.8 hab/km²) en Valle, La Libertad (224.6 hab/km²) en Francisco Morazán, Choluteca (201.6 hab/km²) y Orocuina (208.6 hab/km²) en Choluteca. La mayoría de la población se concentra en el área rural representando el 73.0%, mientras que, en el área urbana está fue de apenas 27.0%. Asimismo, la población de la región del Golfo de Fonseca se caracteriza por ser una población joven, en donde el 37.6% tiene edades inferiores a los 15 años. Sumado a ello, el 10.9% de la población tienen edades superiores a los 65 años. Esto denota que, en la región existe una alta razón de dependencia, lo que supone la creciente necesidad por servicios educativos y de salud (INE, 2021).

Por otra parte, según datos del XVII Censo de Población y VI de Vivienda para el año 2013, se estima que la tasa de fecundidad promedio de la región del Golfo de Fonseca fue de 4.4 hijos por mujer; siendo los municipios de San José y San Isidro los que presentaron las mayores tasas de fecundidad de la región con 5.37 y 4.93 hijos por mujer, respectivamente. La tasa de mortalidad promedió 448.3 muertes por cada 100 mil habitantes de la región. Las mayores tasas de mortalidad se presentaron en el municipio de Morolica en Choluteca, Nueva Armenia en Francisco Morazán, Alianza en Valle y San Antonio del Norte en La Paz.

Tabla 1 Comparación de los indicadores demográficos de la Región 13 del Golfo de Fonseca con relación a los indicadores nacionales para 2021

Indicador	Región 13	Nacional
Población estimada (año 2021)	963,861	9,500,257
Crecimiento promedio anual (% , año 2021)	1.1	1.39
Población Urbana (% , año 2021)	27.0	55.3
Densidad Poblacional (por Km2, año 2021)	110.6	84.5
Población menor de 15 años (% , año 2021)	37.6	37.9
Población de 60 años y más (% , año 2021)	10.9	11.7
Índice de Masculinidad (% , año 2019)	98.5	92.3
Tasa de Mortalidad (por cada 100 mil, año 2013)	448.3	478.2
Tasa de fecundidad (por cada 100 mil, año 2013)	4.4	3.7

Fuente: Estimaciones IIES-UNAH con datos del INE (2021); XVII Censo de Población y VI de Vivienda, 2013.

2.3 Contexto económico

Para 2021, el contexto económico de la región muestra una recuperación con relación al 2020, en donde las consecuencias de la pandemia de la Covid-19 impuso fuertes cambios al ecosistema empresarial. Tomando, nuevamente, como referencia las empresas registradas en la Cámara de Comercio e Industria del Sur (CCISUR) por medio de los resultados del Diagnóstico de Sistemas de Mercado de 2020, se desarrolla una descripción de las condiciones de la región para 2021. En primer lugar, es de resaltar que, la base económica de los hogares en la Región Golfo de Fonseca la siguen constituyendo las actividades agrícolas, principalmente las relacionadas a los cultivos de granos básicos (maíz y frijol), además, de otros cultivos como el maicillo, las hortalizas, la ganadería y por cultivos de exportación como la caña de azúcar, melón, sandía, camarón, café, entre otros. Estos cultivos contribuyen, también, a la ocupación de la mano de obra, así como a la generación de divisas para el país e ingresos para los hogares de la región.

A nivel general, se estima que, el sector privado presenta una leve recuperación de la actividad económica principalmente incidida por el incremento en las exportaciones de camarón y por la implementación de nuevas estrategias de siembra y cosecha que permitieron tener un impacto positivo en la actividad agrícola de la región, sin embargo, las pérdidas ocasionadas por los huracanes Eta y Iota en 2020 mermaron los flujos de producción y parte del acervo de capital; lo cual generó costos adicionales en 2021, especialmente, en la infraestructura productiva de la región, siendo los sectores económicos más afectados el comercio, los servicios turísticos y la industria. No obstante, a pesar de este panorama, la región cuenta con el impulso de varios proyectos de inversión

productiva, los que le permitirán dinamizar las condiciones existentes y así lograr mejores resultados para los próximos años. Entre estos destacan los relacionados al mejoramiento y apoyo a la reactivación económica a través de las MIPYMES, los proyectos de desarrollo agrícola bajo riego, entre otros.

2.4 Contexto social

Se conoce que, la educación en Honduras siempre ha experimentado dificultades para generar un panorama favorable para cada uno de los hondureños, en cuanto al acceso, desempeño y progreso educativo, mismo que durante los últimos dos años fue severamente afectada por las consecuencias negativas que trajo consigo la pandemia de la Covid-19 en el plano social. Sin embargo, esto no es reciente, debido a que la crisis económica, social y política en el país han generado condiciones adversas en términos educativos, en donde, se visualiza que la cobertura educativa ha disminuido progresivamente desde 2014, intensificándose en 2020 y 2021.

De acuerdo con datos del Sistema de Administración de Centro Educativos y la Unidad del Sistema Nacional de Información Educativa de Honduras, se estima que desde el 2014 a febrero de 2020, el sistema educativo nacional perdió a más de 150 mil estudiantes y el nivel de avance tuvo notables retrasos, ya que por cada diez estudiantes matriculados en primer grado, sólo cinco podían llegar a noveno grado, siendo una situación que afecta en distintas connotaciones a toda la población en su conjunto. Además, resalta el hecho de que los niveles de aprendizaje que alcanzan los estudiantes en el país muestran marcados rezagos académicos entre las edades en las que deberían cursar un nivel educativo con la que realmente lo cursan, promediando en este contexto, más de dos años de atraso (SACE-USINIEH/SE, 2014-2021; OCDE-PISA D, 2018; FEREMA, 2022).

Asimismo, el sistema educativo nacional presenta un avance muy limitado, el cual ocasiona retos de manera constante que se acrecientan con el tiempo, debido a la poca capacidad que ha tenido el gobierno en promulgar políticas públicas que permitan atender de manera pertinente los diversos problemas que se suscitan en el ámbito educativo, además, la baja inversión social en educación hace aún más evidente la problemática a que se enfrenta, imponiendo más obstáculos a los que existen actualmente. En tal sentido, la Región Golfo de Fonseca no es ajena a lo que sucede a nivel nacional, en donde variables como el analfabetismo y la escolaridad se ven seriamente comprometidas generando consigo resultados negativos para todo el entorno regional.

Los efectos de la crisis sanitaria se hicieron notar tanto a nivel nacional como regional, generando el cierre de los centros educativos, lo que obligó a un traslado de la actividad educativa de los centros a los hogares reflejando, en gran medida, las disparidades y

desigualdad que prevalecen en la sociedad hondureña y que directamente, afectan a la educación. Se estima que, menos del 30.0% de los hogares a nivel regional contaban con acceso a internet, siendo dicho porcentaje mayor en las áreas urbanas, sin embargo, en la rurales, la situación se tornó más difícil, porque menos del 8.0%¹ disponían de los medios electrónicos necesarios para recibir su educación de forma virtual, además, se agrega las dificultades presentadas por los estudiantes del sector público, los cuales carecían de libros de textos, material didáctico y de útiles escolares que les permitiera recibir sus clases de manera idónea.

Al no contar una educación de calidad, la población de la región se ve indefensa ante las desigualdades sociales y económicas que se evidencian que la población mayor de 15 años tiene una alta tasa de analfabetismo, acompañado de bajos niveles de instrucción, escolaridad promedio y rezagos educativos.

El analfabetismo afecta de manera directa todas las facetas de la vida de un individuo y al surgir la pandemia por la Covid-19 obligó a que muchos niños y niñas desertaran de su proceso educativo, lo que paulatinamente produjo un rezago escolar; dado que, no tenían acceso a desarrollar sus actividades, ya sea porque un familiar o él/ella se enfermó o contagio por la Covid-19, se suspendió o se ausentó del curso escolar, o porque, los jefes del hogar se quedaron sin trabajo reduciendo consigo sus ingresos, y por el desconocimiento a las TIC's, entre otros.

En este contexto, las estimaciones indican que, uno de cada cinco habitantes mayores de 15 años es analfabeto en la región, registrándose una tasa del 19.1% para 2021. Las mujeres fueron las mayormente afectadas, con una tasa de 19.7%, mientras que la de los hombres fue del 18.5%. Por otra parte, el analfabetismo afecta a dos de cada diez habitantes rurales (22.4%) y a uno de cada diez habitantes urbanos (10.7%), esto evidencia las dificultades en el acceso a la educación formal que se originaron a raíz de la pandemia por la Covid-19 que limitó a un más a la población rural en términos de calidad y cobertura educativa. En lo que respecta a la escolaridad, se visualizan serios rezagos, ya que, la educación promedio regional, se redujo a 5.58 años de escolaridad, lo que comparado a 2019, es inferior a 0.63 años de estudios. Bajo esta situación, las mujeres son las más afectadas, dado que apenas, promediaron 5.42 años de estudios, siendo levemente superadas por los hombres que, promediaron 5.91 años, denotando un cambio, en este indicador educativo, debido a que, en años anteriores, las mujeres eran las que ostentaban la mayor escolaridad promedio en la región, siendo esta situación atribuible, ya que las mujeres fueron las que se vieron mayormente limitadas por el acceso, abandono y deserción estudiantil.

¹ Proyección IIES – UNAH para 2021 con base en datos del módulo de acceso a tecnología de la EPHPM del INE para los años 2010 a 2019 con el ajuste para 2021.

Tabla 2 Tasa de analfabetismo y escolaridad promedio por sexo, según área geográfica de la Región 13 del Golfo de Fonseca para 2021.

Área geográfica	Tasa de Analfabetismo			Escolaridad promedio (años)		
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
Urbano	11.7%	10.1%	10.7%	6.64	6.47	6.78
Rural	19.9%	23.4%	22.4%	4.32	4.91	4.41
Total	18.5%	19.7%	19.1%	5.91	5.42	5.58

Fuente: Estimaciones IIES-UNAH con datos del INE (2021); PNUD (2022).

De la misma manera, la educación en la región se concentra, mayoritariamente, en el área rural, donde esta alcanza al 67.4% de la población estudiantil; mientras que, el área urbana, apenas es del 32.6%. En lo que respecta al nivel educativo, se visualiza que un 1.7% cuentan con educación prebásica, un 51.3% con educación básica, y un 17.4% con secundaria², reflejando en cada nivel una disminución en la cantidad y proporción de niños y niñas que asisten al sistema educativo en cualquiera de sus ámbitos. Esta situación se torna aún más preocupante, en el área rural, donde la mayor parte de la población se queda rezagada en el nivel primario, proliferando, además, la existencia de personas que no cuenta con algún grado de educación formal en el sistema educativo y a la incapacidad de acceder a mejores formas de instrucción educativa.

En lo que respecta al desarrollo económico, social y humano de la región, se percibe que los municipios que la conforman muestran un rezago en sí mismos que se evidencia por medio de una categoría municipal que permite visualizar su libertad económica. Por lo tanto, de los 45 municipios apenas uno cuenta con una categoría municipal de “A”, dentro de la categoría “B” se encuentran tres y los restantes (41) pertenecen en las categorías “C” y “D” (Consejo Regional de Desarrollo del Golfo de Fonseca, 2018). De todo esto se desprende que, en su mayoría la región cuenta con unas deficiencias presupuestarias que impactan de manera de negativa en el desarrollo de la región, específicamente a los municipios con categoría “C” y “D”, limitándolos drásticamente, ya que no disponen de manera suficiente de los sectores económicos (primarios, secundarios y terciarios) para impulsar los bienes y servicios municipales significativamente.

Sumado a lo anterior, el Índice de Desarrollo Humano (IDH) del 2021 de la región Golfo de Fonseca fue de 0.56, posicionándolo con un desarrollo humano medio, inferior al IDH nacional que es de 0.634, en este sentido, 14 de los 45 municipios son identificados con

² Proyección IIES – UNAH para 2021 con base en datos del módulo de educación de la EPHPM del INE para los años 2010 a 2019 con el ajuste para 2021.

bajo nivel y el restante (31) con nivel medio de desarrollo. Este indicador se torna de relevancia, dado que permite observar, de manera holística la problemática latente en la región, donde esta supone una mejoría en la dimensión de salud, pero serias deficiencias en educación y en ingresos de la población (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD], 2022).

Además, la región del Golfo de Fonseca exhibe mayores niveles de pobreza que los registrados antes de la pandemia de la Covid-19, en donde, se estima que aproximadamente, el 78.5% de los hogares se encuentran en pobreza, de estos, el 20.1% se encuentran en pobreza relativa y el 58.4% en relativa, ensañándose esta última sobre la población rural, dado que esta sobrepasa a más del 80.0%³ de los hogares. Esta condición social menoscaba las oportunidades de acceso a servicios básicos y a mejores empleos en la región, del mismo modo, aunado a la insuficiencia de ingresos, la desigualdad en la distribución de estos se convierte en un factor clave de la pobreza en la región.

³ Proyección IIES – UNAH para 2021 con base en datos del módulo de pobreza de la EPHPM del INE para los años 2010 a 2019 con el ajuste para 2021.

III. METODOLOGÍA

3.1 Proceso de construcción metodológica

El proceso metodológico utilizado en este diagnóstico de mercado laboral incluye la estimación de las principales estadísticas laborales para la Región 13 Golfo de Fonseca a partir de métodos prospectivos de naturaleza cuantitativa; los cuales, mediante el uso de herramientas estadísticas permitieron obtener estimaciones congruentes con la realidad que se vive actualmente. En tal sentido, debido a las limitaciones con la información de fuentes oficiales y a la incapacidad de proveer datos a nivel regional, fue necesario generar proyecciones a nivel de la región, usando como principal insumo, el comportamiento histórico del mercado laboral de 2010 a 2019, mismo que fue calibrado con las estimaciones oficiales a 2020 permitiendo, de esta manera, contar con datos válidos para 2021. Bajo este esquema, la estimación de los indicadores de mercado laboral fue definida mediante la utilización de modelos de proyección de empleo, en su fase de observancia histórica, mismo que permitió a través de la tendencia proyectada, estimar el comportamiento del mercado laboral para 2021, siendo ajustada al impacto que tuvo la pandemia por la Covid-19 y los fenómenos naturales Eta y Iota en este mercado en 2020. Este análisis permitió determinar y evaluar el panorama laboral de la Región Golfo de Fonseca para 2021 y las implicaciones que tuvo la crisis sanitaria en el empleo para esta región.

3.2 Fuentes de información

Este diagnóstico fue elaborado a partir de una exhaustiva recopilación de información de fuentes secundarias que incluyó el uso de los datos recabados en las Encuestas Permanentes de Hogares de Propósitos Múltiples para los años 2010 a 2019, y la Encuesta Telefónica para medir Empleo de 2020 del Instituto Nacional de Estadísticas. Asimismo, se utilizó como uno de los principales referentes el Diagnóstico de Mercado Laboral de la Región 13 Golfo de Fonseca de 2019⁴, el cual proveyó de información comparativa para el análisis de los indicadores de mercado laboral y con ello profundizar más en este panorama.

3.3 Definición de los indicadores de mercado laboral

La construcción y definición metodológica de los indicadores de mercado laboral se basa en la incorporación de las definiciones y consideraciones que se utilizan tanto a nivel internacional como nacional para el análisis del mercado laboral; las cuales quedan enmarcadas en siete indicadores que permitirán diagnosticar de manera precisa y pertinente la situación del mercado laboral de la región 13 Golfo de Fonseca. Además, estos indicadores tendrán una cobertura a nivel regional, departamental y por área geográfica

⁴ Para mayores detalles véase: “Diagnóstico de Mercado Laboral de la Región 13 Golfo de Fonseca 2019” en: <https://www.ccisur.org/wp-content/uploads/2021/03/DMLRGF-Feb2021.pdf>

(urbana y rural) permitiendo así, la comparabilidad de los indicadores entre los segmentos geográficos que conforman la región. Asimismo, es importante resaltar que, este diagnóstico incluye solamente el análisis de siete indicadores clave de mercado laboral, en comparación a los quince indicadores que se analizaron en el estudio anterior, esto por el motivo, de las limitaciones con la información de fuentes oficiales para realizar proyecciones oportunas referentes a los demás indicadores, no obstante, esto no limita la información y los análisis que se realizaron en este diagnóstico.

3.4 Modelo de proyección de empleo para la Región Golfo de Fonseca

Para el desarrollo de los análisis de los indicadores laborales para 2021 fue necesario la utilización de un Modelo de Proyección de Empleo, mismo que sirvió como herramienta imprescindible para determinar y evaluar los cambios que se suscitaron en el mercado laboral a raíz de las afectaciones que produjo la pandemia por la Covid-19 en el entorno tanto nacional como regional. La construcción de este modelo se basa en el análisis retrospectivo de la interacción entre los sectores y dinámicas que conforman el mercado de trabajo en la región, tanto en términos de crecimiento, como de concentración y generación de empleos, adicionalmente, se incluye un ajuste de calibración para estimar el impacto que ha tenido la crisis sanitaria en los niveles de empleo en la región tanto para 2020 como para 2021, reflejando sólo los datos de este último año.

IV. ANÁLISIS DEL MERCADO LABORAL EN LA REGIÓN 13 DEL GOLFO DE FONSECA DURANTE EL 2021

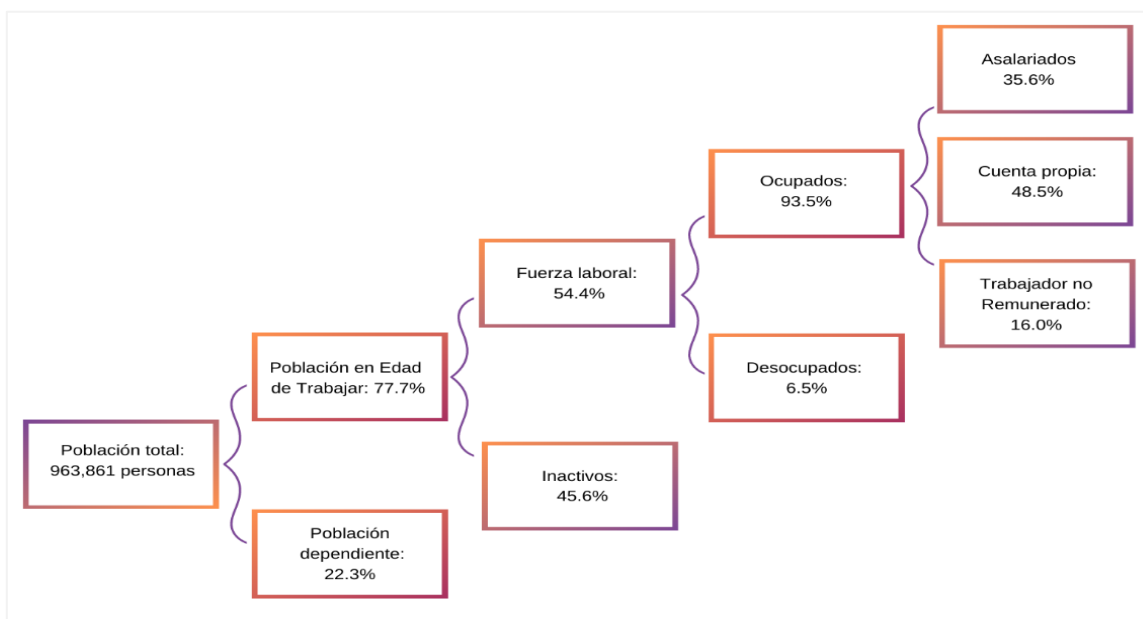
La crisis sanitaria por la Covid-19 en 2020 tuvo un impacto significativo en las condiciones del mercado laboral a nivel nacional, a tal grado de configurar las pautas de comportamiento que había presentado históricamente, afectando y acrecentando problemas estructurales de la economía como el desempleo, el subempleo, la desalentación, la pobreza, la desigualdad económica y social, entre otros. Bajo este contexto, en 2021, la economía hondureña presentó una recuperación acentuada, creciendo para este año en un 12.0%, sin embargo, este crecimiento ha resultado insuficiente para mejorar la situación del mercado laboral, el cual sigue exhibiendo condiciones desfavorables que limitan e impiden al mismo tiempo crear nuevos puestos de trabajo y absorber a los trabajadores desocupados hacía los empleos ya existentes.

Asimismo, la dinámica del mercado laboral se sumió en una situación sin precedentes, dado que varios indicadores reflejaron cifras alarmantes que persisten actualmente, como es el caso de la pérdida en la cantidad de puestos de trabajo en 2020, que incidió en una disminución de la fuerza laboral, misma que, todavía en 2021 no se ha podido recuperar a los niveles previos a la pandemia, manteniendo una constante de desigualdad en el mercado laboral que se ensaña con la población más vulnerable y que limita sus posibilidades de mejora en su bienestar socioeconómico y de sus familias. Sumado a esto, el poco compromiso e interés por parte del gobierno en mejorar las condiciones del mercado laboral a través de políticas públicas tangibles y reales ha incidido en buena medida que la situación de este mercado no se revierta y no se cuente con las estrategias y planes de generación de empleo que aseguren para los próximos años mejorar las condiciones existentes.

Las consecuencias de la crisis sanitaria no sólo se traducen afectaciones generales, ya que, si se percibe de manera particularizada, cada una de las regiones de Honduras, sufrió en distintas connotaciones el impacto de la pandemia sobre sus indicadores económicos, y en especial sobre el mercado laboral, el cual, no sólo se vio impactado por esta crisis, sino que también, por las repercusiones que tuvieron los fenómenos naturales Eta y Iota en la estructura productiva y en el empleo en el país. En este sentido, la Región Golfo de Fonseca presentó un panorama adverso en 2021, mostrando una disminución del empleo que se asemeja a la ocurrida en la economía nacional y el consecuente incremento en el desempleo. Es por ello que, para entender la magnitud en que se vio afectado el mercado laboral de la región, resulta necesario contextualizar, a través de indicadores, la situación que vive actualmente la región, como un medio para visualizar y brindar indicios para la

formulación de políticas económicas orientadas a mejorar las condiciones de empleo y empleabilidad a futuro en la región. Por lo tanto, se presenta un resumen de la estructura de la fuerza laboral en la Región Golfo de Fonseca, misma que se abordará con mayor amplitud en los siguientes apartados.

Figura 3 Estructura de la fuerza laboral en la Región Golfo de Fonseca para 2021

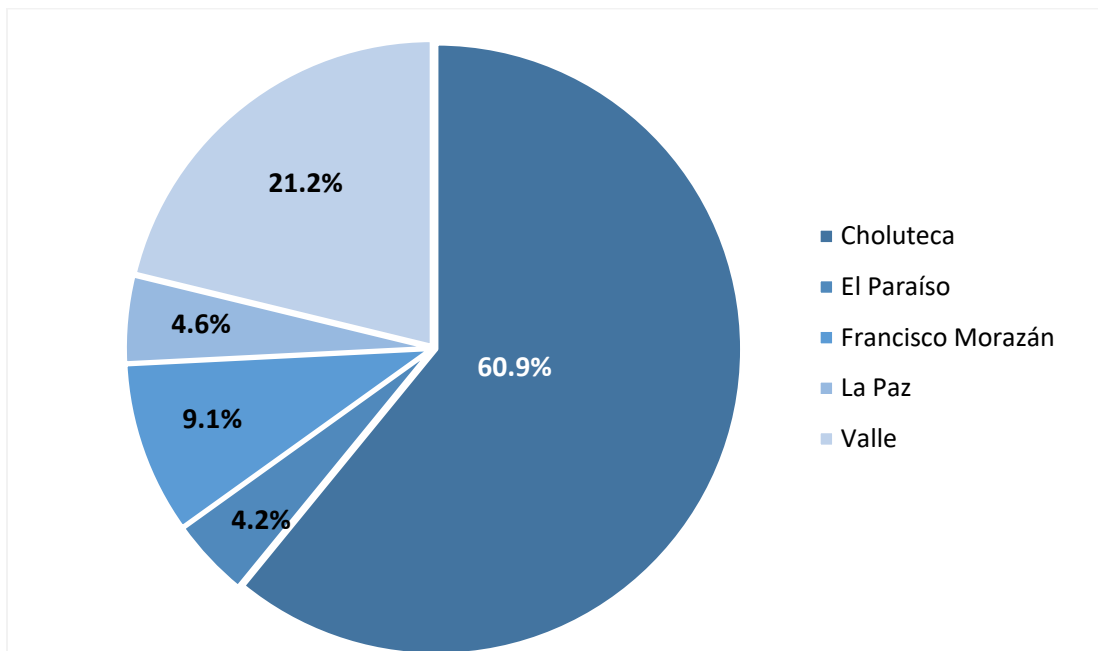


Fuente: Estimaciones IIES-UNAH con datos del INE para 2021

4.1 Población en Edad de Trabajar

Para el año 2021, se estima que la Población en Edad de Trabajar (PET) para la región es de 748,566 personas, presentando un crecimiento significativo de 28,791 personas en relación con el año 2019, siendo este del 4.0%. De manera general, se observa que esta población se concentró mayormente en el departamento de Choluteca, dado que alcanzó al 60.9% del total, seguido por Valle con un 21.2%. El restante 17.9% se concentró en los municipios de los departamentos de El Paraíso, Francisco Morazán y La Paz, siendo estos porcentajes del 4.2%, 9.1% y 4.6%, respectivamente.

Figura 4 Población en Edad de Trabajar por departamento



Fuente: Estimaciones IIES-UNAH con datos del INE para 2021.

Cabe destacar que, la dinámica poblacional en el Golfo de Fonseca mostró variaciones importantes en los niveles de la PET por departamento, creciendo en el caso de Choluteca en un 4.8%, en Valle en un 1.8% y en Francisco Morazán en un 15.2%, por otro lado, en El Paraíso y La Paz se visualiza una disminución entre el 4.0% al 8.0% en esta población, equivalente a más de cuatro mil personas.

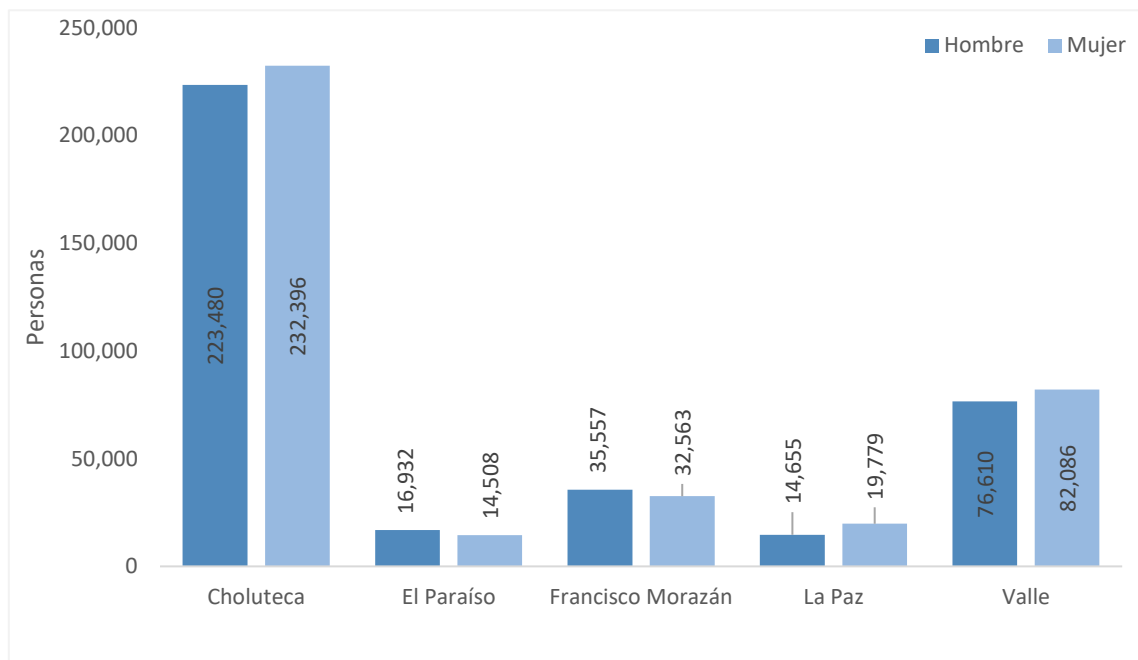
Este comportamiento es atribuible al proceso de migración que se suscitó tanto de manera interna como externa en el país, principalmente impulsada, por la rotación de la fuerza laboral de determinadas actividades productivas hacia otras, ocasionando que, en la región, la tendencia fuera en ascenso, a pesar de las adversas condiciones socioeconómicas producidas por la crisis sanitaria por la Covid-19.

De manera desagregada por sexo, se observa que, el 50.4% de la PET en el Golfo de Fonseca está conformada por mujeres, misma que reflejó un crecimiento del 3.5% con relación al 2019, es decir que la población femenina aumentó en más de doce mil mujeres para 2021. La misma situación, se presentó en el caso de los hombres, en donde, estos representaron el 49.6% de la PET, denotando un incremento del 4.5%, equivalente a un poco más de 16 mil hombres en la región.

La gran masa de la PET tanto masculina como femenina está concentrada en los departamentos de Choluteca y Valle, mismos que aglutinaron al 80.8% de los hombres y al

83.4% de las mujeres. Asimismo, la concentración de la PET en los demás departamentos fue más baja, debido a que sólo, abarcó al 19.2% de los hombres y al 16.6% de las mujeres.

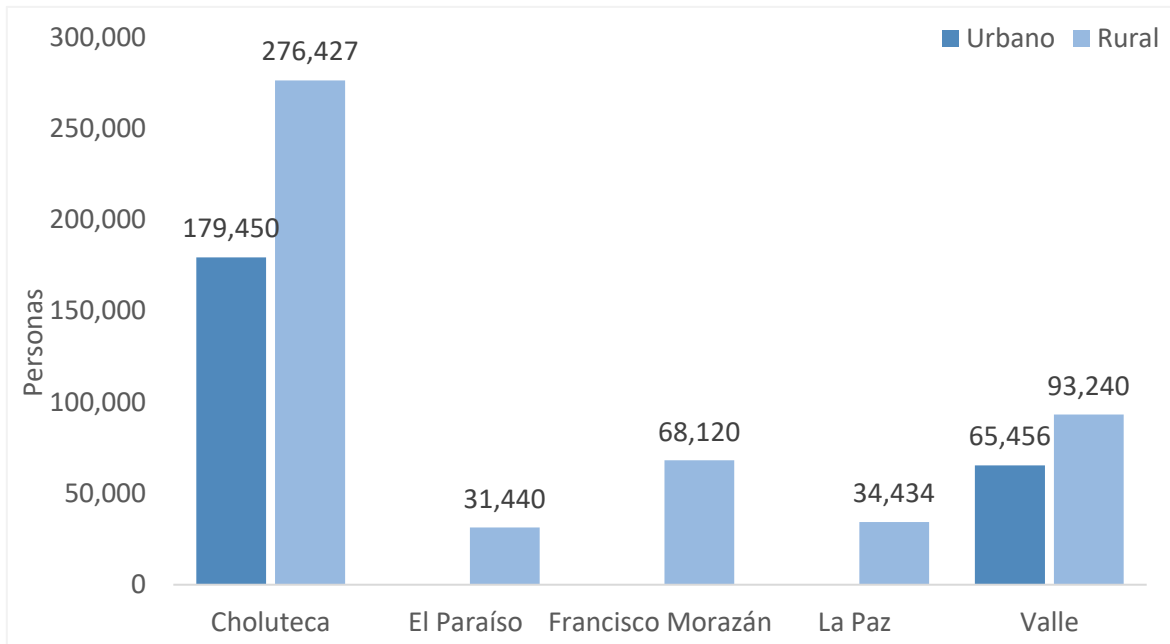
Figura 5 Población en Edad de Trabajar por sexo y departamento



Fuente: Estimaciones IIES-UNAH con datos del INE para 2021.

En cuanto a la PET por área geográfica, se observa que la mayor parte reside en el área rural, la cual alberga aproximadamente al 67.3% de las personas de 10 años y más en la región, misma que se estima en 503,660 personas; de las que, el 54.9% reside en Choluteca, el 18.5% en Valle, seguidos por Francisco Morazán con 13.5%, El Paraíso con 6.2% y La Paz con 6.8%. Es de resaltar que, la cantidad de personas que conforman la PET rural se vio incrementada en un 3.9% entre 2019 a 2021, siendo dicho aumento de 18,669 personas. En el área urbana, la PET se concentra únicamente en los departamentos de Choluteca y Valle, concentrando el primero el 73.3% de la PET y el segundo un 26.7%, estimándose en conjunto cerca de 244,906 personas. Al igual que en el área rural, la PET urbana experimentó un crecimiento en la cantidad de personas que concentraba de, al menos, un 4.3% en relación con 2019, implicando que se agregaron 10 mil personas más a la población en edades de trabajar en la región.

Figura 6 Población en Edad de Trabajar por área geográfica y departamento

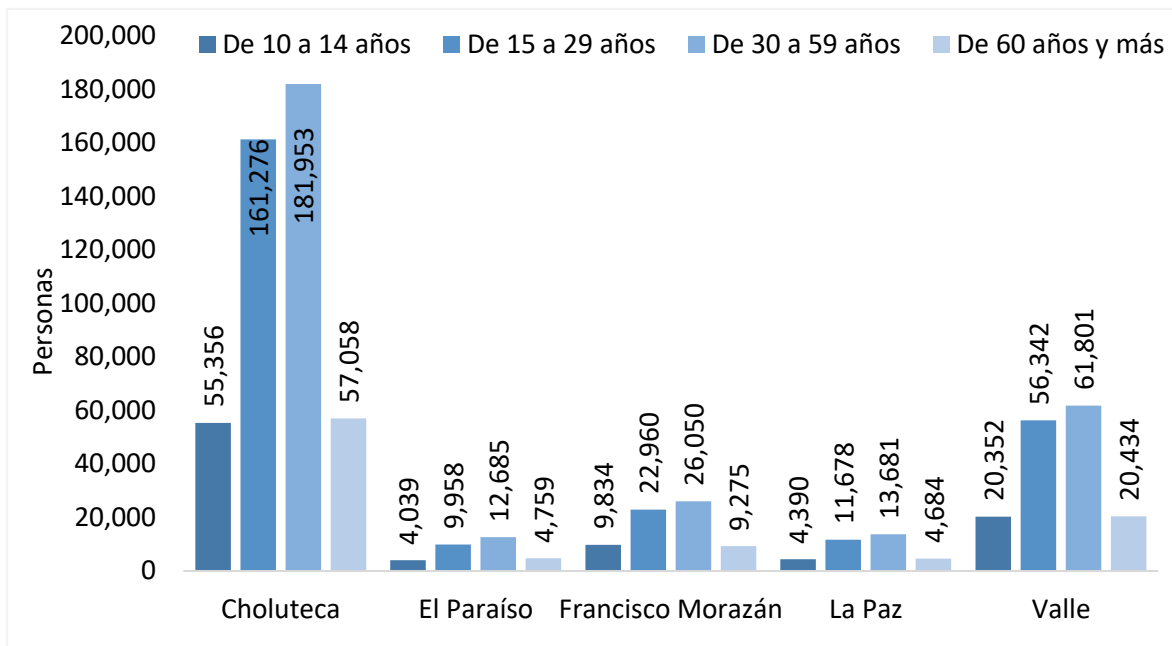


Fuente: Estimaciones IIES-UNAH con datos del INE para 2021.

Con relación a la distribución de la PET por grupos etarios, se estima que, el 12.6% de la PET está conformada por niños y niñas entre 10 a 14 años, mostrando un incremento del 5.3% en relación al 2019. En la mayor parte de los departamentos de la región Golfo de Fonseca, la PET infantil es, en promedio, un 12.6% a excepción de Francisco Morazán que es del 14.4%, observándose, un cambio en la dinámica demográfica desde 2019. Por su parte, la población juvenil representó el 35.0% de la población apta para trabajar, reflejando un incremento del 3.0% para 2021, es decir que tuvo un aumento de más 7,600 jóvenes.

Los departamentos de Choluteca y Valle concentraron el 82.6% de los jóvenes en la región; los que se contabilizaron en 210,195 personas. La población adulta, sigue representando el grueso de la PET, dado que, de manera general esta representó el 39.6% de total, siendo más representativa en El Paraíso con un 40.3%, Choluteca con un 39.9% y La Paz con un 39.7%. Finalmente, la población adulta mayor, apenas representó un 12.9% de la PET, denotando una disminución del 13.7%, siendo más visible en Choluteca (-11.8%), El Paraíso (-25.6%) y Valle (-22.0%).

Figura 7 Población en Edad de Trabajar por grupo de edad y departamento



Fuente: Estimaciones IIES-UNAH con datos del INE para 2021.

4.2 Población Económicamente Activa

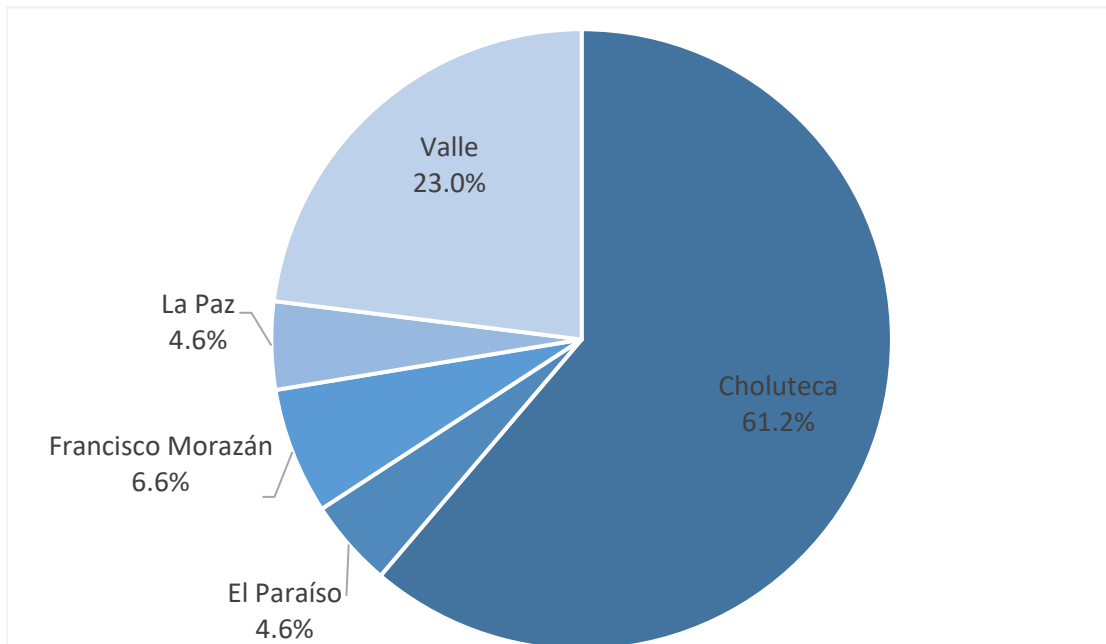
Las estimaciones reflejan que, para 2021, la Población Económicamente Activa (PEA) a nivel de la región del Golfo de Fonseca se contabiliza en 407,393 personas, la que comparada con respecto a 2019, se traduce en una reducción de la fuerza laboral de 6,968 personas, es decir que, decreció en un 1.7%. Este comportamiento, es atribuible en parte, a los efectos provocados por la crisis sanitaria de la Covid-19, en donde el cierre de empresas incidió a que los individuos decidieran formar parte de la PEA de otras regiones, y en el escenario más drástico la inmigración a otros países.

La tasa de ocupación para 2021 fue del 93.5%, inferior en 2.2% a la observada en 2019, reflejando al mismo tiempo una tasa de desocupación del 6.5%, es decir que, se estima que cerca de 26 mil personas carecen de un empleo en la región. Aunado a esto, la subocupación afectó a siete de cada diez ocupados, ensañándose más, en los asalariados tanto privados como domésticos. En este sentido, las estimaciones indican que, sólo el 35.6% de los empleados en la región cuentan con un empleo formal, mientras que, el restante, 64.4% trabajan como empleados independientes.

De manera similar, la fuerza laboral en la región se concentró mayormente en los departamentos de Choluteca con un 61.2% y Valle con un 23.0%, sumando en conjunto,

343,206 personas. El restante, 15.8% se distribuyó en Francisco Morazán con un 6.6%, El Paraíso y La Paz, con un 4.6% cada uno. Adicional a esto, se estima que, Choluteca y Francisco Morazán fueron los departamentos con mayor disminución de su fuerza laboral, dado que el primero sufrió una disminución de 8,600 trabajadores (3.3% de decrecimiento) y Francisco Morazán a 5,121 trabajadores (-16.0%). En cambio, en Valle se observó un crecimiento amplio del 7.2%, equivalente a 6,310 nuevos trabajadores.

Figura 8 Distribución de la Población Económicamente Activa por departamento



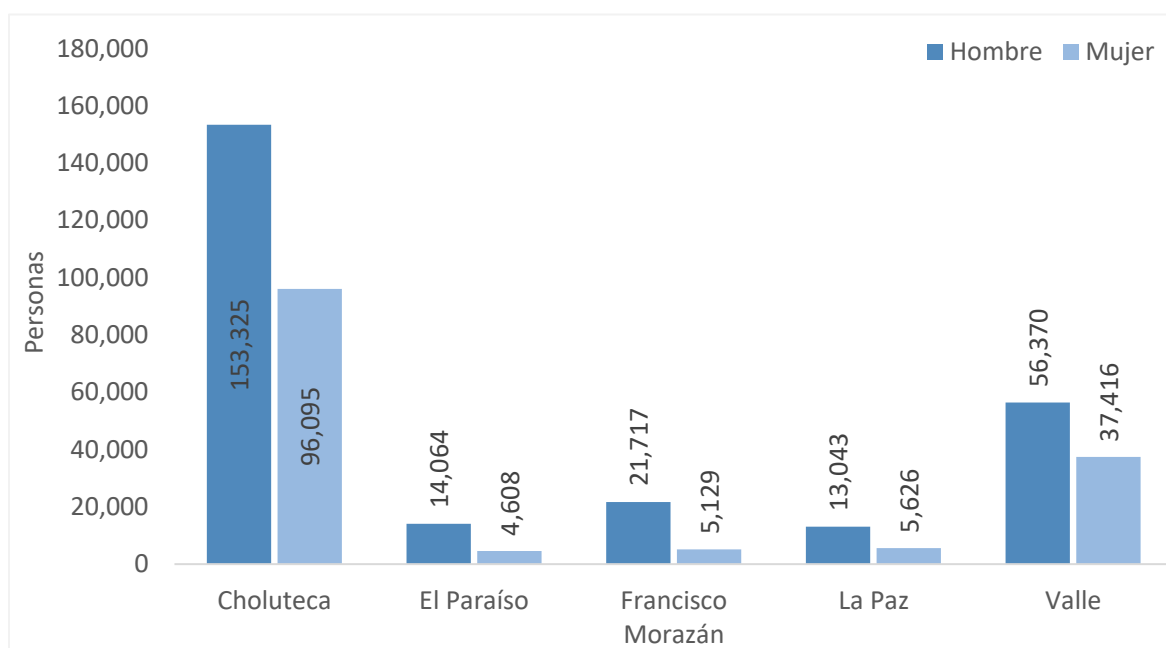
Fuente: Estimaciones IIES-UNAH con datos del INE para 2021.

A pesar del comportamiento presentado con respecto a la PET, en el que se refleja un predominio de las mujeres en esta población, a nivel de fuerza laboral resulta totalmente distinto, evidenciándose que la mayor proporción de la PEA para 2021, sigue siendo ocupada por los hombres, dado que, de manera general, estos representaron el 63.5% de fuerza laboral del Golfo de Fonseca, mientras que las mujeres, el 36.5%, restante. Es necesario mencionar que, se observa un incremento de la población femenina en la población activa, siendo esta del 2.6% (3,789 personas), incidida principalmente, por un aumento en el rubro de la venta de comidas y el comercio. En cambio, los hombres denotaron una reducción de su fuerza laboral, de un 4.0%, mismo que equivale en 10,757 personas; las cuales, posiblemente engrosaron la filas de la desalentación o la migración a otras regiones del país.

Las estimaciones muestran que la fuerza laboral masculina se concentró mayormente en los departamentos de Choluteca con el 59.3%, Valle con el 21.8% y Francisco Morazán con

el 8.4%. Adicional a esto se observa que, una disminución de la cantidad de hombres en la población activa de Choluteca, Francisco Morazán y La Paz del 7.0%, 20.1% y 1.9%, respectivamente, debido principalmente por la reducción del empleo en actividades del sector agropecuario, la construcción y la manufactura. Por su parte, la fuerza laboral femenina se concentró más en Choluteca (64.5%) y Valle (25.1%); en el resto de los departamentos, sólo representó el 10.3%. Asimismo, en cuatro de los cinco departamentos que conforman la región, se apreció un incrementó de la fuerza laboral femenina, siendo El Paraíso, el único que decreció en un 12.6%. Este comportamiento se atribuye a una mayor incorporación de las mujeres en actividades ligadas al sector de los servicios.

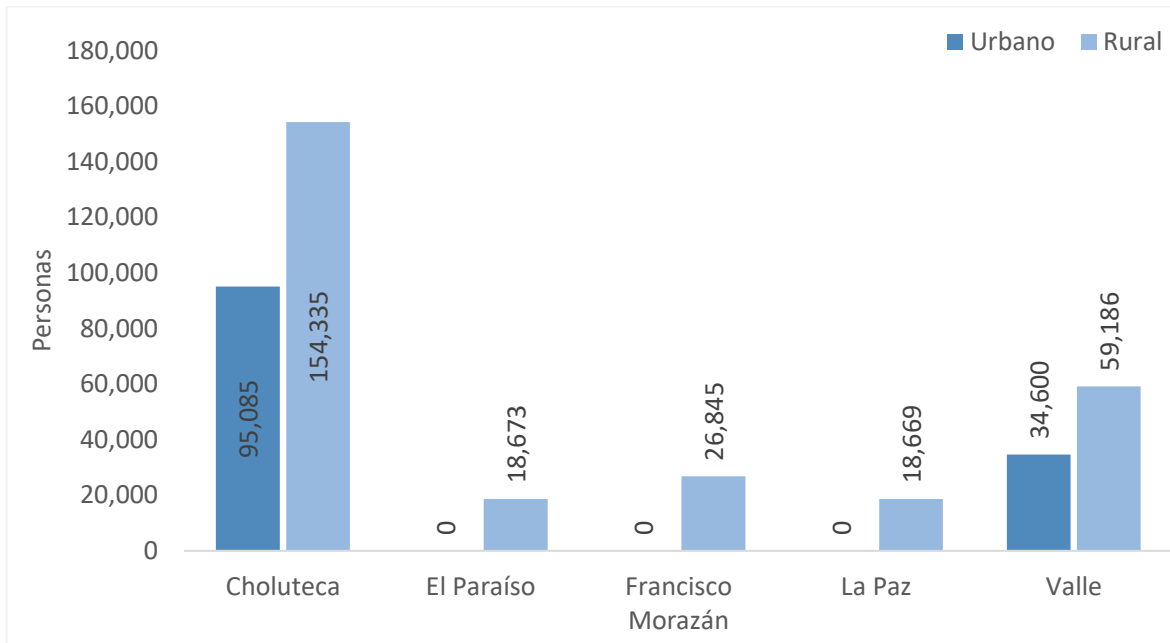
Figura 9 Población Económicamente Activa por sexo y departamento



Fuente: Estimaciones IIES-UNAH con datos del INE para 2021.

Dada la dinámica demográfica, una gran parte de la fuerza laboral se concentró en el área rural, en donde esta alcanzó al 68.2% de la mano de obra disponible en la región. Esta situación se explica especialmente por un predominio del empleo, en las actividades económicas relacionadas al sector primario, específicamente las agropecuarias. De la misma manera se estima que, 55.6% de la fuerza laboral rural reside en Choluteca y un 21.3% en Valle, además, estos departamentos registraron un incrementó en relación con el 2019, del 2.0% y del 14.1%, respectivamente. Por otra parte, el área urbana concentró apenas, el 31.8% de la fuerza laboral; de las que, el 73.3% se encuentran en Choluteca y un 26.7% en Valle, presentando ambos un decrecimiento entre el 2.0% a un 11.0%.

Figura 10 Población Económicamente Activa por sexo y departamento



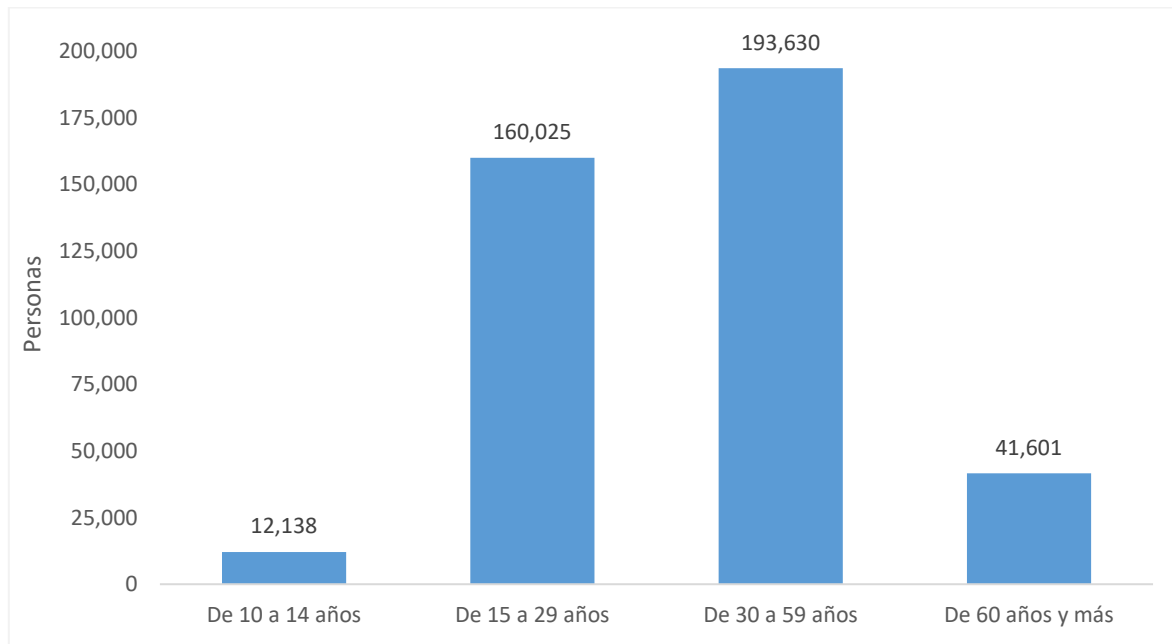
Fuente: Estimaciones IIES-UNAH con datos del INE para 2021.

La distribución por grupos etarios muestra que, al menos el 3.0% de la fuerza laboral son niños y niñas menores de 14 años, cifra que representa un grave problema, debido a que incrementa el trabajo infantil no sólo a nivel de región, sino que también a nivel nacional. Se estima que, existen más de 12 mil infantes que se dedican a actividades económicas dentro y fuera del hogar, siendo los niños varones los que son mayormente empleados en el mercado laboral, sin embargo, se observa que la cantidad de niñas y niños que laboran en la región se vio disminuida en un 24.6% en relación a 2019, pero aún sigue siendo una cifra alarmante por las deficiencias presentadas en el sistema educativo y por los altos niveles de pobreza en que vive la región.

Por otra parte, el 39.3% de la fuerza laboral es joven, es decir, que son personas entre los 15 a 29 años, estimándose a 2021 en 160,025 jóvenes, reflejando un aumento para este año del 8.6%, correspondiente a más de 12,600 nuevas personas en el mercado laboral. De estos, 12,316 contaron con un empleo y el restante, se encontraban en desocupación. Es importante mencionar y como se describirá en los siguientes apartados, este incremento se debe a la proliferación de actividades de servicios y al aumento del empleo independiente en la población joven. En cuanto, al grupo de los adultos, las estimaciones muestran que sigue siendo uno de los de mayor relevancia por la cantidad de personas entre los 30 a 59 años que trabajan en la región, representando de esta manera, el 47.5% de la mano de obra en el Golfo de Fonseca. Por último, el grupo poblacional de los adultos mayores (60 años y más), apenas representó un 10.2% de la fuerza laboral para 2021, presentando un

decrecimiento del 22.8% en relación con 2019, el que se traduce en 12,273 personas que abandonaron la fuerza laboral.

Figura 11 Población Económicamente Activa por grupos de edad



Fuente: Estimaciones IIES-UNAH con datos del INE para 2021.

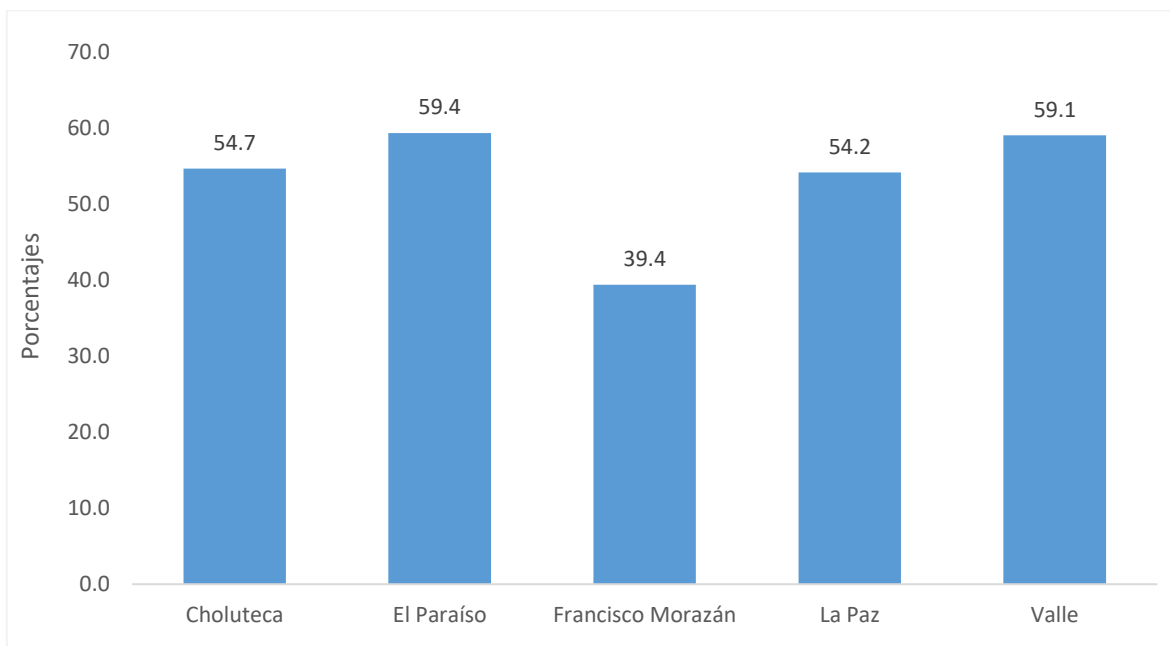
4.3 Tasa de Participación Laboral

Para 2021, la región Golfo de Fonseca exhibe una tasa de participación de fuerza laboral del 54.4%, implicando que, apenas, un poco más de la mitad de la población apta para trabajar está incorporada al mercado laboral, ya sea que tenga un empleo (ocupado) o se encuentre buscando activamente uno (desocupado). En comparación con 2019, se observa que la misma se redujo en 3.1 puntos porcentuales, dado que la fuerza laboral pasó de tener una participación laboral del 57.6% en 2019 a una del 54.4% en 2021. La magnitud de esta tasa refleja un incremento de la población dependiente de la fuerza laboral de la región, misma que ejerce una presión mayor sobre el bienestar general de vida de las personas en el Golfo de Fonseca y en especial, en la composición del recurso humano.

Asimismo, se observa que la participación laboral por departamentos es mayor en El Paraíso con un 59.4% y Valle con un 59.1%, seguidamente se encuentra a Choluteca con un 54.7%, La Paz con un 54.2% y con la menor tasa, Francisco Morazán con, apenas un 39.4%. Es importante resaltar que, en Choluteca se visualizó una disminución de esta tasa de 4.6% con relación a 2019, siendo una situación que históricamente no se había presentado en este departamento, lo cual visualiza la magnitud de la afectación de la crisis sanitaria en el

mercado laboral de Choluteca. Del mismo modo, Francisco Morazán presentó una caída importante de la participación laboral, siendo está de más de un 14.7%. Sin embargo, en el caso de El Paraíso, La Paz y Valle, lejos de disminuir, esta tasa se acrecentó para 2021.

Figura 12 Tasa de Participación Laboral por departamento

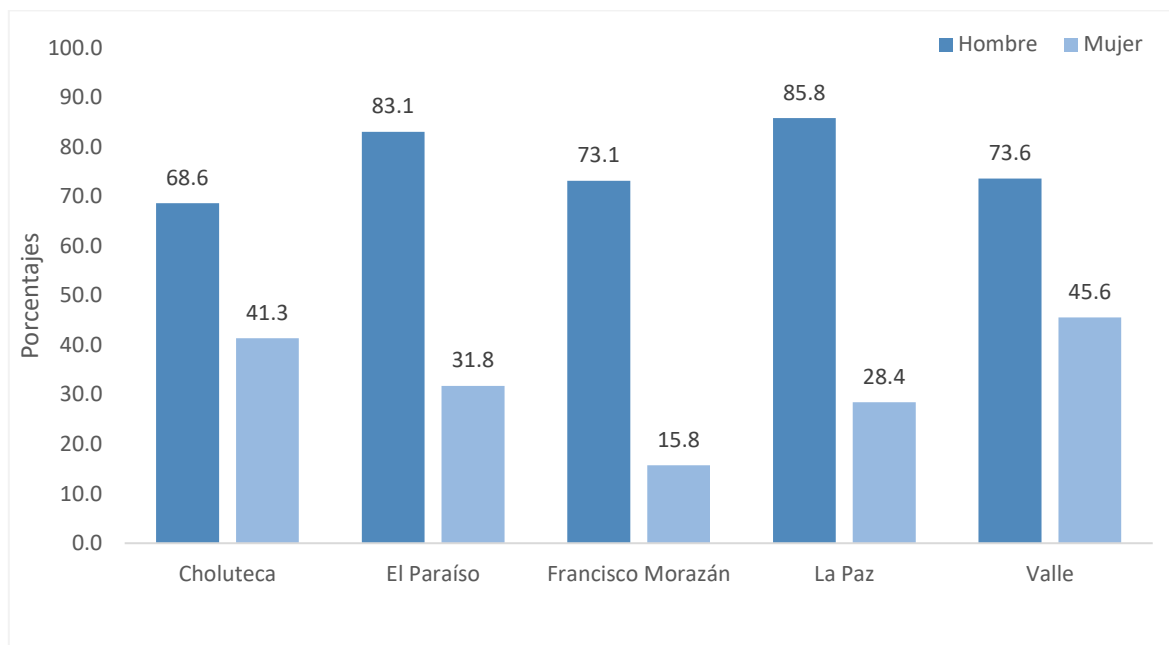


Fuente: Estimaciones IIES-UNAH con datos del INE para 2021.

Otra de las dificultades que se identifica dentro de la región son las brechas existentes en la participación económica de hombres y mujeres en el mercado laboral, las que principalmente se inclinan a favorecer la ocupación masculina sobre la femenina. En tal sentido, a nivel regional, los hombres presentaron una participación laboral del 69.6%, en contraste con las mujeres, que alcanzó un 39.5%. No obstante, si se compara con las estimaciones de 2019, se evidencia una mejora considerablemente en esta situación de desigualdad, ya que la brecha en la participación femenina fue del 30.1%.

Asimismo, estas discrepancias se tornan más notorias al visualizarlas por departamento, estimándose que la tendencia presentada en años anteriores no varió con relación a 2021, en el que se refleja que las mujeres, a pesar de mayoritarias en la PET, no logran incorporarse de manera efectiva dentro de la fuerza laboral. En este contexto, se observa que los departamentos de El Paraíso, Francisco Morazán y Valle muestran las mayores brechas en la participación económica de las mujeres con relación a los hombres, mismas que promediaron una diferencia del 55.4%. En el caso de Choluteca, la brecha se redujo en 27.3%, sin embargo, en Valle esta se acrecentó en 9.0 puntos porcentuales, expresando las dificultades de las mujeres para acceder al mercado laboral.

Figura 13 Tasa de Participación Laboral por sexo y departamento



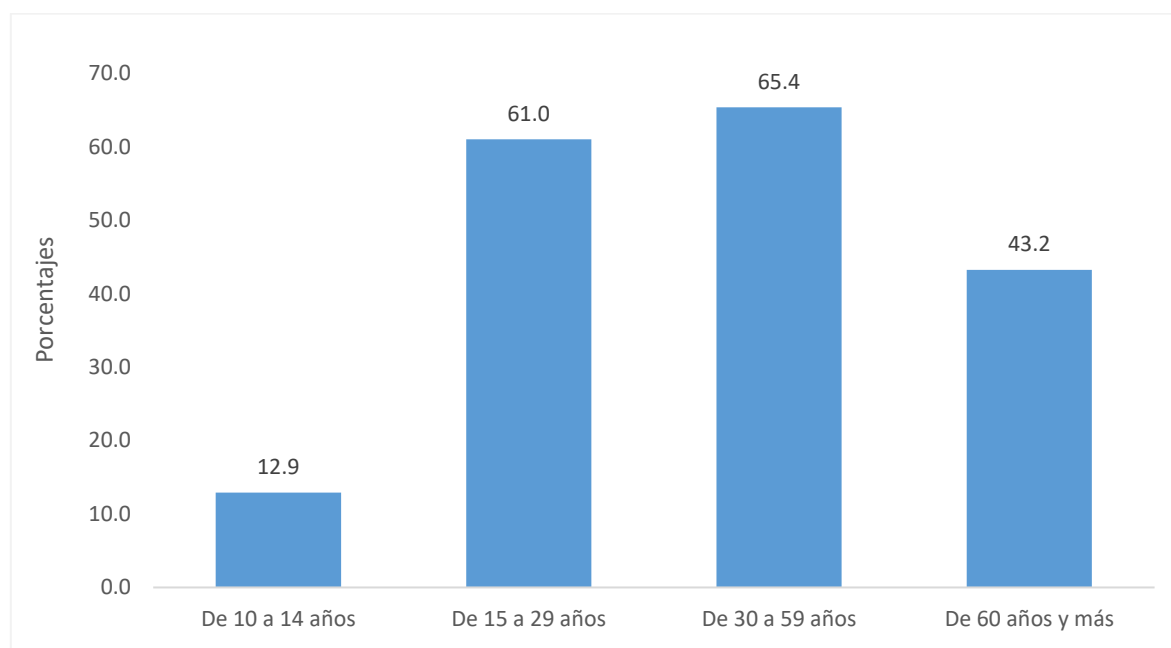
Fuente: Estimaciones IIES-UNAH con datos del INE para 2021.

En cuanto al área geográfica, se observa una situación de paridad, dado que la participación laboral del área urbana fue del 53.0% y la rural de un 55.1%. Cabe mencionar que, la participación de la fuerza laboral urbana fue menor que 2019, esto debido a la disminución del empleo en actividades manufactureras, comercio y otros servicios, empujando a que esta tasa disminuyera para 2021. La comparación por departamentos posiciona nuevamente a Choluteca y a Valle como los centros poblacionales que cuentan con las mayores tasas de participación laboral tanto a nivel urbano como rural, mismas que alcanzan, en promedio, al 52.9% y 59.7% de la fuerza de trabajo en ambas áreas. En el caso de los demás departamentos de la región, estos se concentran mayoritariamente en el área rural, sin embargo, presentan altas tasas de participación laboral que oscilan entre 54.0% al 60.0% a excepción de Francisco Morazán que fue del 39.4%.

La participación laboral por grupos etarios refleja las condiciones imperantes en la región, por una parte, la tasa de participación laboral de los niños entre 10 a 14 años es del 12.9% mostrando una participación significativa de menores en las actividades productivas. No obstante, se exhibe una disminución de 5.1% en relación con 2019, denotando una mejora en la tasa de trabajo infantil. Por su parte, la participación laboral entre los jóvenes fue del 61.0% denotando que en el rango de 15 a 24 años aún se reflejan las oportunidades de estudio en la región e incrementándose a medida que estos se incorporan en el mercado laboral. La participación de los jóvenes se vio incrementada levemente, pasando de un 57.9% en 2019 a un 61.0% en 2021.

Además, se refleja que en el grupo de edad más productivo la participación de la fuerza de trabajo tiende a ser mayor (apenas por encima de la anterior), dado que esta alcanzó al 65.4% de la población en edad de trabajar. No obstante, a pesar de ser la más alta, las estimaciones evidencian una disminución pronunciada de un 8.3% en la fuerza laboral adulta. Es de destacar que, en el grupo de los adultos mayores la participación laboral también resulta ser alta debido a la estructura del mercado laboral y la inexistencia de redes de protección social adecuadas que les permita a los adultos mayores acceder a sistemas de jubilaciones y pensiones que les beneficie económicamente en su vejez, por lo que esta tasa alcanzó el 43.2% de la población de 60 años y más.

Figura 14 Tasa de Participación Laboral por grupos de edad



Fuente: Estimaciones IIES-UNAH con datos del INE para 2021.

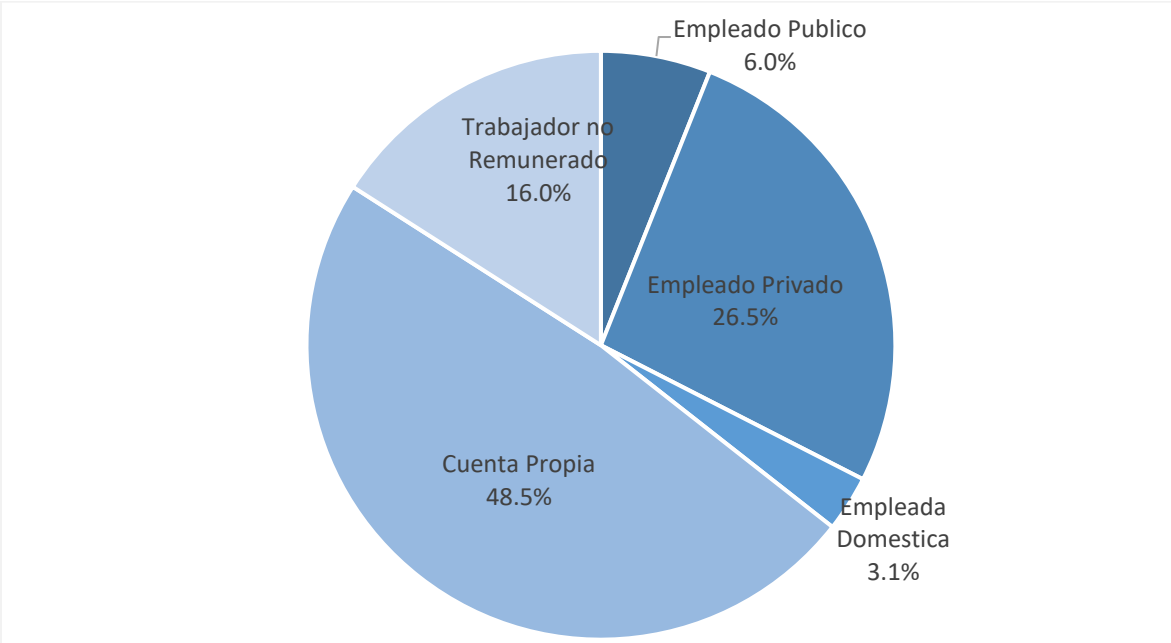
4.4 Empleo por categoría ocupacional

La situación del empleo muestra que, del total de personas ocupadas en la región, aproximadamente, 135,564 personas (35.6%) se encuentran en condición de asalariados; de los cuales, los empleados públicos representan el 6.0%, los privados el 26.5% y los domésticos, el 3.1%. En el caso del empleo asalariado, se evidencia una disminución del 15.1% en la cantidad de trabajadores ligados a estas categorías ocupacionales, siendo más notoria en el caso de los asalariados privados, que se redujeron en un 21.1% con relación a 2019, debido a la caída en el empleo derivado del cierre de la actividad económica que produjo efectos negativos en el mercado laboral del Golfo de Fonseca. En cuanto a los empleados públicos y domésticos, se aprecia un aumento del 9.5% y 8.2%, respectivamente. Con respecto al empleo independiente, las estimaciones indican un

incremento del 3.5% en la cantidad de personas que se desempeñan como cuentapropistas, mismos que aumentaron en más de 12,400 trabajadores relacionados a actividades del sector de los servicios.

En contraste, con el comportamiento anterior, tanto la proporción como la cantidad de trabajadores no remunerados, sufrió una reducción del 6.3%, pasando de 64,835 ocupados en 2019 a 60,763 en 2021, esta caída es concordante con la reducción de la fuerza laboral agropecuaria, que es una de las que más tiende a emplear a los ocupados en dicha condición.

Figura 15 Situación en el empleo por categoría ocupacional



Fuente: Estimaciones IIES-UNAH con datos del INE para 2021.

Las estimaciones indican que, el 62.8% del empleo asalariado es llevado a cabo en el departamento de Choluteca, mismo que concentró en 2021, al 54.0% de los trabajadores públicos, al 67.0% de los privados y al 44.0% de los domésticos, no obstante, a pesar de tener, más 85 mil empleados en condición de asalariados, este sólo reflejó el 36.8% de la ocupación total. Seguidamente se encuentra Valle con el 22.4% de los asalariados del Golfo de Fonseca, es decir que, aglomeró cerca de 30,343 personas ocupadas, distribuidas en empleos públicos (8.1%), privados (19.6%) y domésticos (6.9).

Es relevante mencionar que ambos departamentos presentaron una disminución significativa en sus niveles de empleo asalariado, siendo estos del 9.6% para Choluteca y del 24.9% para Valle, estas cifras indican la existencia de un empleo independiente fuerte en la

región; el cual, se torna como una medida de la precariedad laboral que se vive en el mercado laboral y que se prolifera hacia otros departamentos.

De acuerdo con lo anterior, es importante hacer notar, que en todos los departamentos que conforman la región Golfo de Fonseca, el empleo independiente fue mayor que el asalariado, con proporciones que sobrepasan más del 62.0%, en promedio. En Choluteca se observó que, tres de cada cinco ocupados eran empleados independientes, siendo la categoría de cuentapropista la que tuvo la mayor relevancia, debido a que uno de cada dos ocupados trabaja bajo dicha condición.

Esta misma situación se replica en Valle, en el que, el empleo independiente afecta al 65.4% de los ocupados (48.9% como cuentapropistas y un 16.5% como trabajador familiar no remunerado). Para los departamentos de El Paraíso, Francisco Morazán y La Paz, este comportamiento tiende a ser similar al presentado en los departamentos anteriormente descritos, evidenciando proporciones de empleo independiente del 75.4%, 65.7% y 62.5%, respectivamente.

Tabla 3 Distribución del empleo por categoría ocupacional y departamento

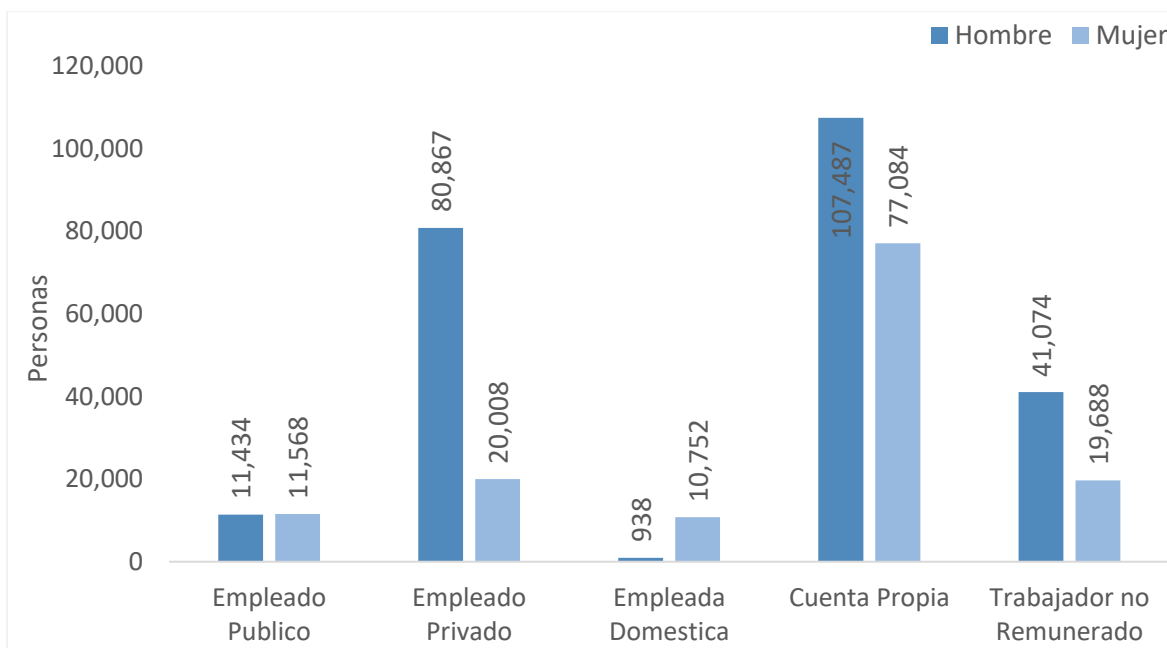
Departamento	Empleado Público	Empleado Privado	Empleada Doméstica	Cuenta Propia	Trabajador no Remunerado
Choluteca	5.4	29.2	2.2	49.2	14.0
El Paraíso	13.7	11.0	0.0	56.6	18.7
Francisco Morazán	2.4	30.1	1.9	49.7	16.0
La Paz	2.6	35.0	0.0	50.2	12.3
Valle	8.1	19.6	6.9	48.9	16.5
Total	6.0	26.5	3.1	48.5	16.0

Fuente: Estimaciones IIES-UNAH con datos del INE para 2021.

La comparación de la situación del empleo por sexo exhibe diferencias niveles de ocupación en varias categorías de empleo en la región. Se percibe que, el 38.6% de los hombres y el 30.4% de las mujeres se encontraban bajo la condición de empleo asalariado en la región, siendo la categoría ocupacional de empleo independiente, la que resalta en ambos casos, con un 61.4% de ocupación masculina y un 69.6% de femenina. Para 2021, la ocupación masculina se estimó en que, un 4.7% laboraban como empleados públicos, un 33.4% como privados y un 0.4% como domésticos, además, los cuentapropistas es la categoría que más concentró a los ocupados masculinos en la región con el 44.5% y los trabajadores no remunerados con un 17.0%. Por su parte, la ocupación femenina estuvo distribuida en que, el 8.3% eran empleadas públicas, un 14.4% privadas, un 7.7% domésticas. La mayor

proporción de mujeres labora como cuentapropistas con un 55.4% y un 14.2% como trabajadoras no remuneradas.

Figura 16 Situación en el empleo por categoría ocupacional y por sexo



Fuente: Estimaciones IIES-UNAH con datos del INE para 2021.

Es importante destacar que, la cantidad de empleados en el sector público se vio incrementado, tanto en el caso de los hombres como de las mujeres, siendo dicho crecimiento del 6.7% y del 12.5%, respectivamente. En contraste con lo anterior, los niveles de empleo privado se vieron reducidos en la región, reflejando una disminución del 22.0% para los hombres y del 17.2% para las mujeres. En lo referente a la categoría de cuentapropistas, se evidenciaron incrementos significativos en la cantidad de personas que laboraron bajo esta condición, estimándose un aumento de, aproximadamente, 9,087 hombres (9.2%) y de 3,357 mujeres (4.6%).

A nivel departamental, se estima que el 53.1% del empleo público en Choluteca fue desarrollado por hombres, mostrando leves diferencias con respecto a las mujeres, las cuales tuvieron una participación del 46.9% en esta categoría. No obstante, se evidencian amplias brechas en las proporciones de empleo privado entre hombres y mujeres, dado que, el 85.3% corresponde al empleo masculino y apenas un 14.7% al femenino.

En cuanto al empleo como cuentapropistas, la tendencia indica proporciones similares en los niveles de empleo para ambos sexos, en el que, el 52.8% son hombres y un 47.2% mujeres. En el caso de Valle, este comportamiento se revierte para los empleados públicos, ya que, se estima que un 61.4% de dicho empleo es ocupado por mujeres. Asimismo, se

visualiza que, leves diferencias en los niveles de empleo privado para hombres y mujeres, en los que los primeros ostentaron un 53.1% en contraste con un 46.9% de las mujeres. Adicional a lo anterior, los datos indican que las proporciones de empleo como cuentapropista es mayor en los hombres, puesto que este fue de un 62.4% con relación a la de las mujeres que fue de un 37.6%.

Tabla 4 Distribución del empleo por categoría ocupacional, sexo y departamento

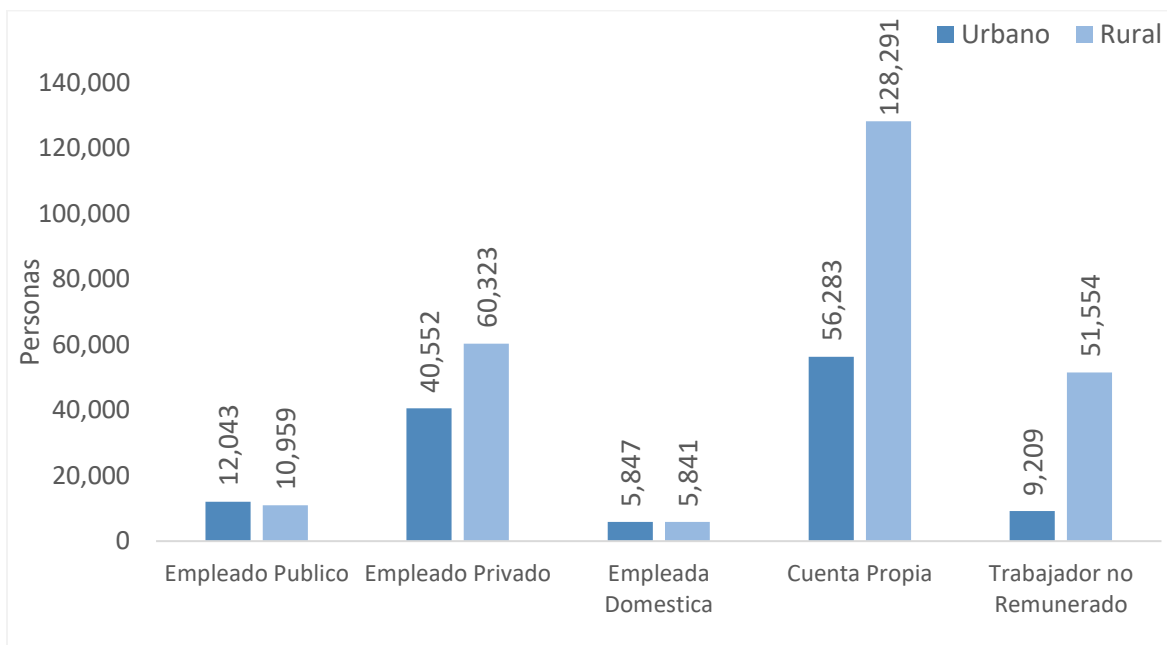
Departamento	Sexo	Choluteca	El Paraíso	Francisco Morazán	La Paz	Valle
Empleado Público	Hombre	6,598	1,639	0	465	2,732
	Mujer	5,823	785	622	0	4,337
Empleado Privado	Hombre	57,626	1,940	7,536	4,616	9,148
	Mujer	9,951	0	260	1,729	8,068
Empleada Doméstica	Hombre	0	0	0	0	938
	Mujer	5,146	0	483	0	5,122
Cuenta Propia	Hombre	60,060	7,613	10,357	5,266	24,191
	Mujer	53,730	2,418	2,534	3,836	14,565
Trabajador no Remunerado	Hombre	17,600	2,232	2,978	2,228	16,036
	Mujer	14,898	1,083	1,160	0	2,548

Fuente: Estimaciones IIES-UNAH con datos del INE para 2021.

Con respecto al contexto geográfico, se visualiza que la mayor concentración de la fuerza laboral se concentra en el área rural con un 67.5% del total de empleos a nivel regional, mientras que, el 32.5% restante en la urbana. En este sentido, el 47.2% de los empleados urbanos son asalariados, en los que, de manera particular, el 9.7% son asalariados públicos; un 32.7% privados, y un 4.7% domésticos. El empleo independiente alcanzó al 52.8% de los trabajadores urbanos, sobresaliendo los cuentapropistas con un 45.5%.

Por su parte, la distribución del empleo rural muestra que el 70.0% se encontraban bajo la condición de empleo independiente, denotando, que uno de cada dos trabajadores rurales laboraba como cuentapropista y uno de cada cinco como trabajador no remunerado. En cuanto al empleo asalariado, la mayoría trabajaba como empleado privado con un 23.5%, seguido por los públicos con un 4.3% y los domésticos con un 2.3%.

Figura 17 Situación en el empleo por categoría ocupacional y área geográfica



Fuente: Estimaciones IIES-UNAH con datos del INE para 2021.

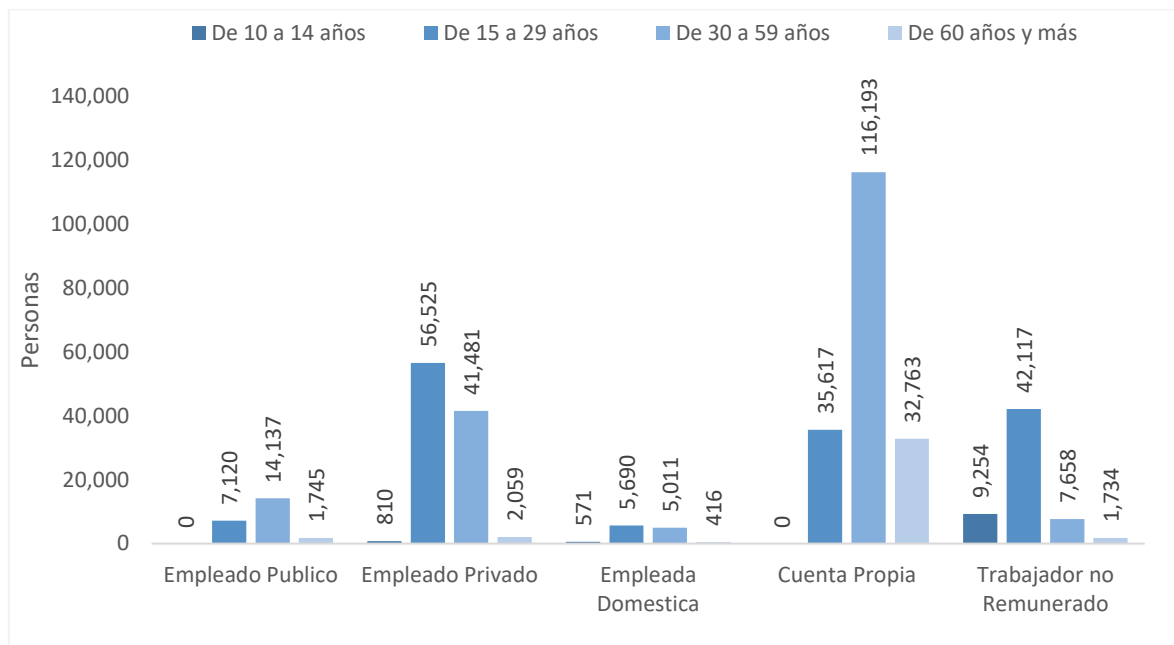
Asimismo, se observa que, en Choluteca, el 59.9% del empleo público se desarrolla en el área urbana, condición que cambia con respecto al empleo privado y a los cuentapropistas, donde reflejan proporciones más altas en el área rural, siendo éstas del 54.3% y 62.5%, respectivamente. Similarmente, Valle presenta el mismo comportamiento con el empleo público, donde el 65.1% de los ocupados se encuentran bajo esta categoría, sin embargo, muestra una mayor proporción de empleo privado urbano con un 56.3%, pero los cuentapropistas siguen mostrando mayores proporciones en el área rural, estimándose en un 64.9%. Asimismo, dada las características de los demás departamentos, el empleo en cualquier categoría es totalmente rural.

Comparativamente por grupos de edad, se estima que, aproximadamente, 10,634 niños y niñas trabajan en la región, en ocupaciones relacionadas al empleo privado (7.6%), doméstico (5.4%) y mayormente como trabajadores no remunerados (87.0%) en actividades agrícolas y de servicios. En lo concerniente a los jóvenes, el 38.4% laboran como empleados privados, seguidamente como trabajadores no remunerados (28.6%), cuentapropistas (24.2%) y en menor medida como empleados públicos.

En tal contexto, es importante destacar que la cantidad de jóvenes en empleos privados se vio reducida en un 16.6%, sin embargo, categorías como los cuentapropistas y los trabajos no remunerados se vieron incrementados en porcentajes equivalentes al 32.7% y 9.2%. En el grupo de los adultos, el 67.1% del empleo es ocupado por trabajadores independientes siendo la categoría de cuentapropistas la que absorbe el 93.8% del total de estos. La

proporción de empleados asalariados fue del 32.9%, sobresaliendo los privados con 22.5%. Por último, el 84.6% de los adultos mayores se encontraban como cuentapropistas, mientras que sólo un 5.3% seguía laborando dentro del sector privado, denotando una disminución con relación al 2019 de un 66.5%.

Figura 18 Situación en el empleo por categoría ocupacional y grupos de edad



Fuente: Estimaciones IIES-UNAH con datos del INE para 2021.

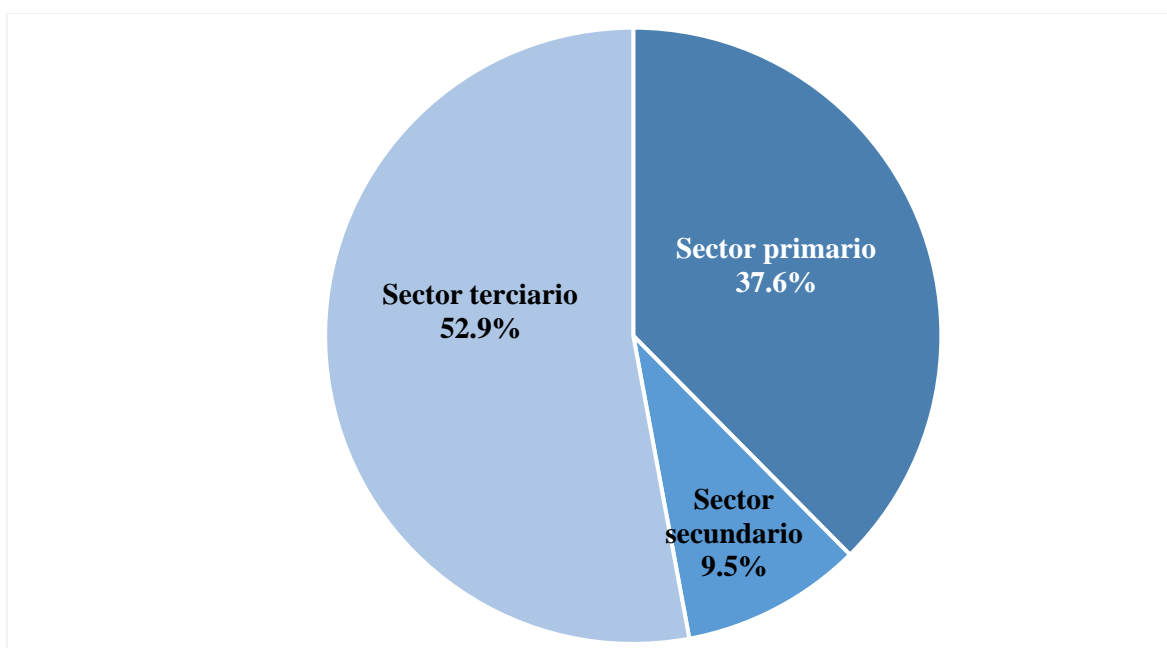
4.5 Empleo por sector económico

En lo concerniente a la situación del empleo por sector económico, las estimaciones reflejan una disminución de la cantidad de ocupados en las ramas de actividad del sector primario y secundario en relación con 2019 de un 11.0% y un 25.4%, respectivamente, en la que, el empleo en las actividades agropecuarias (agricultura, ganadería, silvicultura, caza y pesca) cayó en, aproximadamente, un 11.2%, evidenciando de esta manera, una problemática latente en la región, ya que la agricultura es uno de los principales motores económicos que impulsan la economía del Golfo de Fonseca. Asimismo, se observa que, la industria manufacturera presentó una reducción en su cantidad de empleo de, al menos, un 25.3%, pasando de 48,504 ocupados en 2019 a 36,201 en 2021.

Con respecto al sector terciario, se visualiza un crecimiento del empleo de un 8.3%, impulsado por las actividades de transporte y almacenamiento (33.1%), y de alojamiento y servicios de comidas (7.5%). No obstante, otras actividades que, en años anteriores, han sido fundamentales en el mercado laboral de la región, mostraron reducciones significativas

en la cantidad de empleo que concentran, como ser el comercio al por mayor y al por menor que presentó una disminución del 10.9%, la construcción de un 10.8% y las actividades financieras y de seguros de un 42.2%. De manera general, se observa un cambio en las proporciones de la fuerza laboral que concentraba cada sector, en donde, el primario, apenas tuvo un 37.6% de la ocupación, mismo que, en 2019, fue del 40.6%. El sector secundario concentró el 9.5% y el terciario un 52.9%, reflejando, este último, un aumento en la proporción de ocupados como resultado de la migración de la fuerza laboral de una actividad económica a otra, la que se visualizó con mayor frecuencia en 2020 y que no ha permitido que los sectores productivos recuperen sus niveles de empleo previos a la pandemia.

Figura 19 Empleo por sector económico



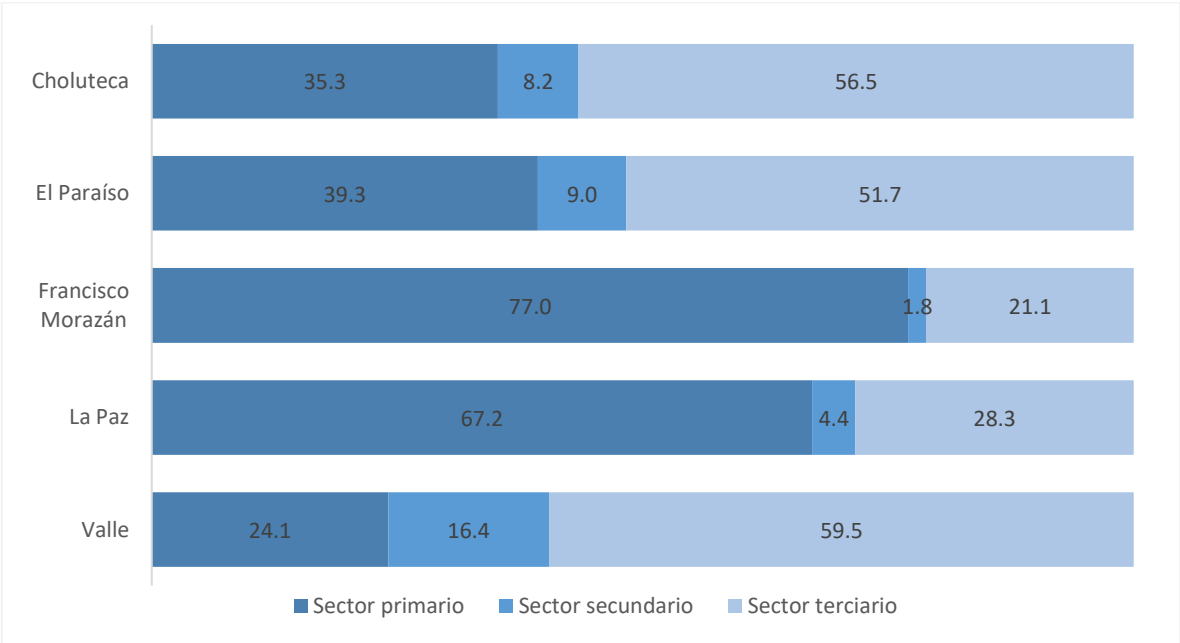
Fuente: Estimaciones IIES-UNAH con datos del INE para 2021.

Resulta importante resaltar que, a pesar del poco dinamismo que ha presentado el sector agropecuario desde 2020, es el que de manera individual ha concentrado la mayor cantidad de trabajadores en la región, dado que aproximadamente, dos de cada cinco empleos pertenecen a las actividades económicas de este sector, predominando, además, aquellas que se encuentran bajo la categoría ocupacional de trabajadores independientes (cuentapropistas y trabajadores no remunerados). Por otra parte, el comercio, la industria manufacturera y la construcción, contrario al comportamiento que han presentado en 2021, siguen siendo las actividades que más mano de obra concentran, ya que, en conjunto, absorbieron al 29.7% de la población ocupada en el Golfo de Fonseca.

A nivel departamental, se observa que, el 35.3% del empleo en Choluteca se concentra en las actividades del sector primario, contabilizándose a 2021, aproximadamente, 81,607 personas, destacando el hecho de que más de 18 mil personas perdieron su empleo o se vieron en la necesidad de trasladarse a otras actividades económicas en los últimos dos años, como consecuencia de las afectaciones de la crisis sanitaria en la economía regional, y especialmente, en la de este departamento. Asimismo, las estimaciones indican que, el sector secundario también resintió los efectos de esta crisis, ya que, solamente concentró al 8.2% de dicha fuerza laboral, reflejando una pérdida de más de 15 mil empleos.

No obstante, el sector terciario vio un aumento en la proporción de personas que se encuentran laborando en cualquiera de las actividades que incluye este sector, siendo dicho incremento de más de 16 mil puestos de trabajo, relacionados específicamente a actividades de transporte, almacenamiento, distribución, alojamiento, servicios turísticos y venta de comida, lo que permitió que, al menos, el 56.5% de los ocupados, laboraran en actividades terciarias de la economía.

Figura 20 Distribución del empleo por sector económico por departamento



Fuente: Estimaciones IIES-UNAH con datos del INE para 2021.

En el caso de Valle, la afectación del empleo por sector económico fue menor a la comparada a Choluteca, en donde se estima un incremento del empleo en actividades primarias del 10.8%, lo que incidió para que este sector concentrará al 24.1% de los ocupados de este departamento. Del mismo modo, el empleo en la industria manufacturera también se vio incrementado en más dos mil puestos de trabajo, pasando de 12,227

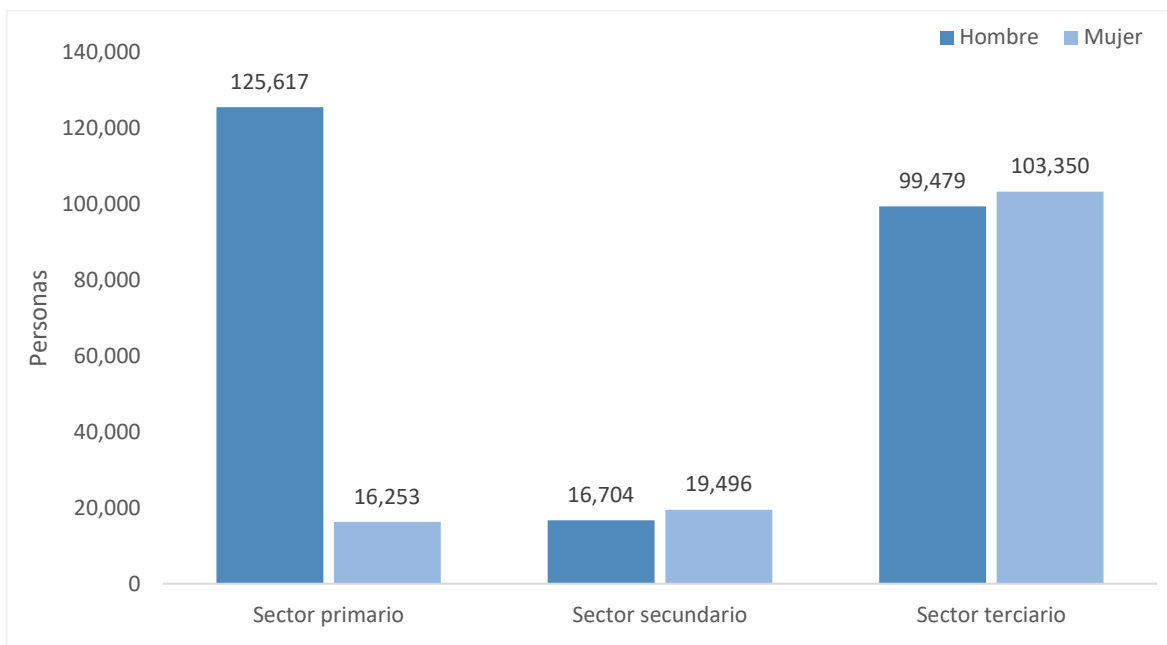
ocupados en 2019 a 14,350 en 2020. Por su parte, el empleo en actividades del sector terciario se vio levemente afectado, debido a que se estima que únicamente disminuyó en 500 empleos, reflejando así, uno de los departamentos del país que ha denotado una recuperación y generación gradual del empleo, sobrepasando los niveles anteriores a la pandemia.

En general, se observa una leve disminución del empleo en los sectores primario y secundario de los municipios que conforman los departamentos de El Paraíso y La Paz, en donde, el empleo en actividades agropecuarias se redujo en apenas un 1.6%, aproximadamente. No obstante, en Francisco Morazán se visualizó una caída pronunciada en el empleo primario, siendo este del 19.9%, provocando que, al menos, 4,900 personas se vieran afectadas. En lo que respecta, al sector secundario, El Paraíso y Francisco Morazán reflejaron una disminución en la cantidad de ocupados en la industria manufacturera, de alrededor, de un 10.3% en conjunto, pero, en el caso de La Paz, se registró un aumento del 13.7% en dicho empleo, generando así que la concentración de este, en estos municipios de La Paz fuera de un 4.4%. Por su parte, el hecho más notable es el incremento del empleo en actividades terciarias para estos departamentos, principalmente, por el incremento del comercio y de los servicios de venta de comida que proliferaron como parte del empleo independiente o informal en la región.

Ahora bien, el análisis comparativo por sexo muestra que, el 88.5% de los ocupados en actividades del sector primario son hombres, reflejando una disminución, con relación a 2019, del 13.4% en el empleo masculino; mientras que, el femenino se incrementó en un 2.7%, coincidiendo así en que, el 11.5% de los puestos de trabajo en este sector hayan sido ocupados por mujeres. Esta misma tendencia se percibe en el sector secundario, en donde los hombres tuvieron un menor porcentaje de participación en el empleo manufacturero, siendo este del 46.1% en contraposición del 53.9% alcanzado por las mujeres.

Esta mayor incorporación de las mujeres se debe al aumento del empleo independiente femenino en actividades agrícolas específicamente, bajo la categoría de empleadas no renumeradas. No obstante, a nivel del sector terciario, se aprecia un incremento del empleo tanto masculino como femenino del 10.3% y 6.5%, respectivamente. Las actividades económicas que más empleaban hombres en el sector terciario fueron coincidentes con las observadas en 2019, destacando, las relacionadas al comercio, el transporte y almacenamiento, la construcción y otras actividades de servicio. En cambio, para las mujeres las actividades que más resaltan son el comercio, alojamiento, servicios de comida y las de servicio doméstico.

Figura 21 Distribución del empleo por sector económico y sexo



Fuente: Estimaciones IIES-UNAH con datos del INE para 2021.

Por departamento, se visualiza que las brechas de participación de hombres y mujeres en el mercado laboral regional entre los distintos sectores económicos aún persisten, a pesar del panorama desfavorable que se vive a raíz de la pandemia por la Covid-19, en donde, la ocupación en las actividades del sector primario sigue siendo casi exclusivas de los hombres. En este contexto, las estimaciones indican que el 89.7% del empleo primario en Choluteca es desarrollado por los hombres, proporción que se incrementa en los departamentos de El Paraíso y Francisco Morazán, los cuales alcanzan porcentajes mayores al 96.0%. En cuanto a La Paz y Valle, las proporciones de fuerza laboral masculina son menores al resto de los departamentos, mostrando, que los mismos alcanzan un 85.7% y 74.9%, respectivamente.

Tabla 5 Distribución del empleo por sector económico por sexo y departamento

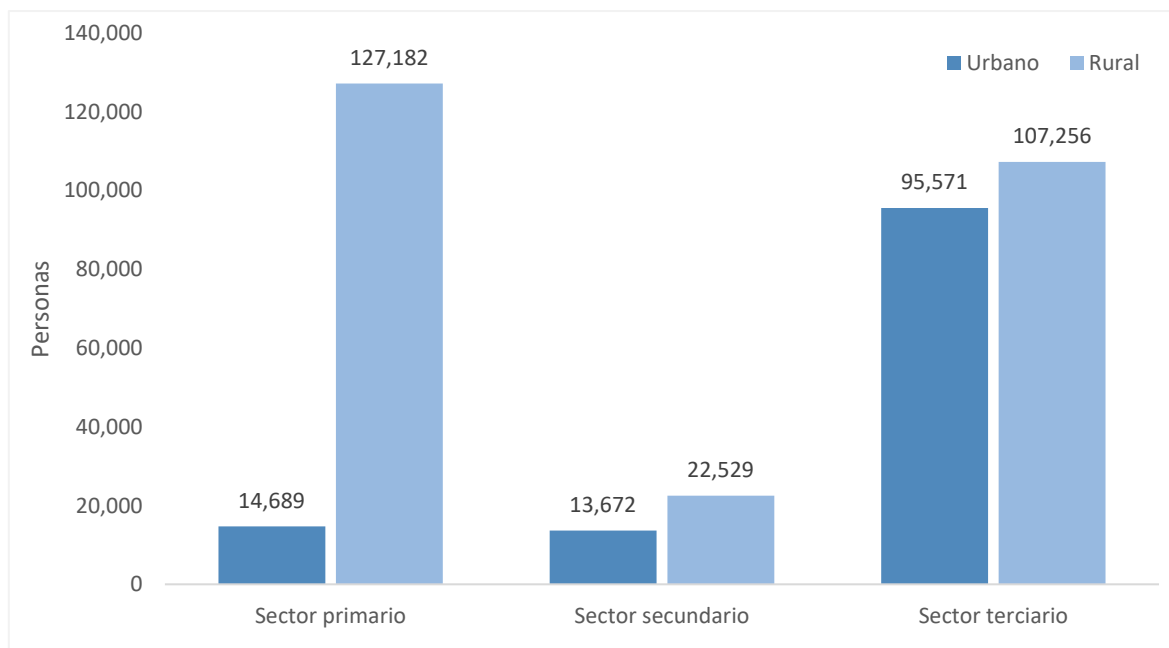
Departamento	Primaria		Secundaria		Terciaria	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
Choluteca	73,231	8,376	9,381	9,603	59,271	71,570
El Paraíso	6,841	123	305	1,289	6,279	2,875
Francisco Morazán	19,275	700	0	474	1,596	3,884
La Paz	10,451	1,748	350	449	1,775	3,368
Valle	15,819	5,306	6,668	7,682	30,557	21,653

Fuente: Estimaciones IIES-UNAH con datos del INE para 2021.

En cuanto a la ocupación en los sectores secundario y terciario, se evidencia una mayor proporción de mujeres ligadas a actividades productivas con relación a los hombres, siendo el caso de la industria manufacturera, que concentra en los departamentos de Choluteca, La Paz y Valle, porcentajes entre un 50.0% y 57.0%, en cambio, en El Paraíso y Francisco Morazán, estos superan más del 80.0%. En relación con el sector terciario, la participación de los hombres se vio incrementada en los departamentos de Choluteca, El Paraíso y Valle con porcentajes del 11.7%, 19.1% y 13.0%, respectivamente, en cambio, se evidencia disminuciones entre un 20.0% a un 40.0% en Francisco Morazán y La Paz.

Respecto a la ocupación de las mujeres en el sector terciario, se observa un comportamiento similar al presentado por los hombres, en donde la ocupación creció en los departamentos de Choluteca, Francisco Morazán y La Paz y disminuciones en El Paraíso y Valle. Bajo este contexto, las proporciones de empleo entre hombres y mujeres muestran una tendencia desigual entre los niveles de ocupación terciaria por sector; en el que, Choluteca, Francisco Morazán y La Paz existe un mayor porcentaje de mujeres laborando en actividades de este sector que hombres, situación que se revierte, en El Paraíso y Valle, en los que, el empleo masculino es mayor.

Figura 22 Distribución del empleo por sector económico y área geográfica



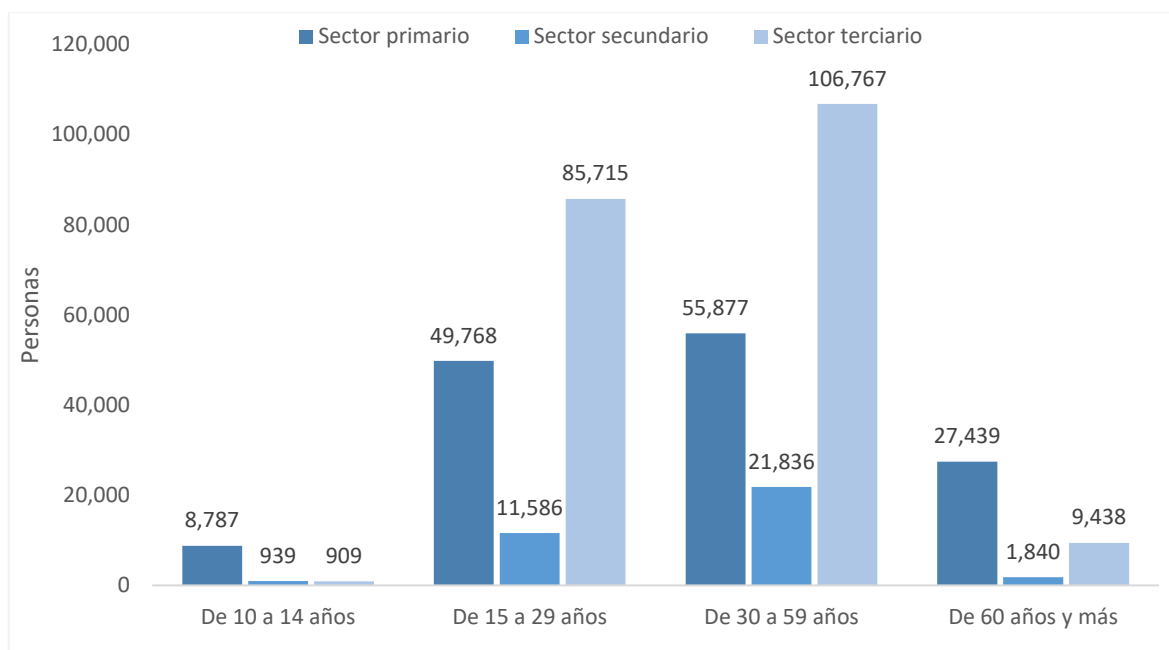
Fuente: Estimaciones IIES-UNAH con datos del INE para 2021.

Las estimaciones muestran que, tanto el área urbana como la rural sufrieron una contracción en la cantidad de personas ocupadas, siendo esta del 6.8% y del 2.5%, respectivamente. A nivel general, se aprecia una disminución progresiva del empleo urbano

en cada sector económico, siendo más pronunciado en las actividades manufactureras, las cuales se vieron reducidas en un 34.3%, pasando de 20,822 empleos en 2019 a 13,672 en 2021. En el caso del área rural, las actividades primarias y secundarias, también se vieron afectadas en gran medida, en especial, las agropecuarias, las que disminuyeron en un 12.4% en relación con 2019. Sin embargo, el sector terciario exhibe un incremento en los niveles de ocupación del 18.3%, es decir que sumó 16 mil puestos de trabajo más a los existentes previo a la pandemia.

Por otra parte, se observa que la ocupación urbana por sector económico en Choluteca presenta disminuciones importantes en actividades del sector primario y secundario, mismas que en conjunto, reflejan una pérdida de un poco más de 10 mil empleos, siendo el 75.2% atribuibles a la industria manufacturera, además, las estimaciones muestran un aumento de más de tres mil empleos en el sector terciario como resultado del incremento en la actividad turística, el servicio de comidas y el transporte. Al contrario, la ocupación urbana en Valle muestra que, el empleo en los sectores primarios y secundarios creció en un 48.3% y 22.4%, respectivamente, mientras que el terciario disminuyó en un 14.3%.

Figura 23 Distribución del empleo por sector económico y grupos de edad



Fuente: Estimaciones IIES-UNAH con datos del INE para 2021.

Con respecto al área rural, Choluteca exhibe el mismo comportamiento observado en el área urbana, en el que las actividades primarias y secundarias tuvieron un decrecimiento significativo en sus niveles de empleo, mismos que ostentan porcentajes del 15.5% y 45.1%, mientras que, el sector terciario se vio incrementado en un 28.8%. Esta misma situación se

replica en El Paraíso, en donde el sector primario decreció en un 1.0%, el secundario en 0.2%, y el terciario creció en un 2.3%. En cuanto a Francisco Morazán, se observa que en todos los sectores hubo disminuciones de más de un 15.0%, siendo más pronunciado en la industria manufacturera. En el caso de La Paz, sólo las actividades primarias presentaron una disminución del 2.2%, en cambio las demás, se vieron incrementadas en más de un 10.0%. De manera particular, en Valle se observa que fue el único departamento que vio incrementado sus niveles de empleo rural en cada sector, siendo estos del 3.0% para el sector primario, 16.2% para el secundario y 14.9% para el terciario.

La distribución del empleo por grupos de edad refleja una disminución significativa en el nivel de ocupación de la fuerza laboral infantil, misma que se redujo en un 33.9% con relación al 2019, es decir que, aproximadamente, un poco más de 5,400 niños y niñas dejaron de laboral en la región, sin embargo, como bien se mencionó en apartados anteriores, esta cifra sólo refleja la condición de ocupación en el mercado formal, pero si se incluye, la economía informal, esta cifra se triplicaría. Es por ello que, es importante, hacer notar que, el sector primario sigue siendo uno de los mayores empleadores de fuerza laboral infantil, ya que el 82.6% de los niños y niñas ocupados se encuentran laborando en actividades agrícolas como trabajadores no remunerados, un 8.8% en actividades manufactureras y un 8.5% en actividades de servicio.

En cuanto a los jóvenes, se observa una disminución en los niveles de empleo en actividades primarias y secundarias, siendo esta del 11.1% en conjunto, sin embargo, las estimaciones indican un incremento del 30.5% en la ocupación en actividades del sector terciario de la economía, representando un poco más de 20 mil empleos nuevos en este sector. La dinámica anterior, se debe en parte, a la migración de la mano de obra joven entre sectores económicos y al incremento de la participación juvenil en el mercado de trabajo, asimismo, es importante mencionar que, este aumento del empleo juvenil se dio por la vía del empleo independiente, específicamente, por el comercio, los servicios turísticos y de comida. Bajo esta dinámica, se observa que, para 2021, la fuerza laboral joven se concentra en mayor proporción en actividades del sector terciario, reflejando el 58.3% de los jóvenes ocupados.

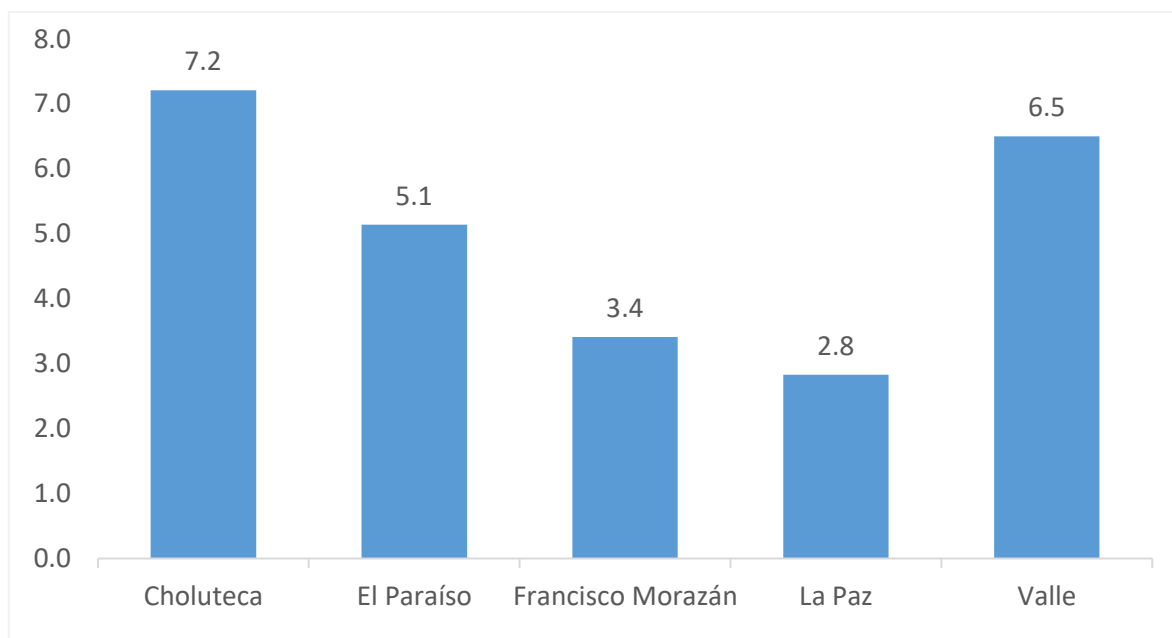
Por su parte, el sector primario empleó cerca de 49,768 personas entre los 15 y 29 años, representando el 33.8% de la ocupación juvenil, y el sector secundario a 11,586 personas (7.9%). En cambio, la fuerza laboral adulta concentró el 57.9% de sus ocupados en actividades terciarias, mostrando, además un comportamiento similar al presentado por los jóvenes, en el que, el empleo creció más que en otros sectores, reflejando así un incremento del 9.8%. Con respecto al sector primario, este concentró el 30.3% de los empleos adultos, siendo el sector agrícola uno de los mayores empleadores en la región, ya que habían más de 55 mil personas ligadas a esta actividad. Y en el caso del sector secundario, este captó al

11.8% de la fuerza laboral entre 30 a 59 años. Comparativamente, se observan diferencias relevantes en los niveles de empleo de estos dos sectores, en donde se aprecia que el sector primario, disminuyó en un 12.3% y el secundario en un 26.7%. Asimismo, uno de los grupos poblacionales que más percibió los impactos en el mercado laboral de la región fue, el grupo de los adultos mayores, mismos que reflejaron una disminución paulatina en sus niveles de empleo en cada sector, siendo el terciario, el más afectado, con una caída del 51.5% de la ocupación, seguida por el secundario con un 20.1% y el primario con un 11.7%.

4.6 Tasa de desocupación

Como se ha mencionado anteriormente, el efecto de la crisis sanitaria en la región ocasionó que un segmento importante de la fuerza laboral se viera reducida; la cual pasó de 414,360 personas en 2019 a 407,393 en 2021, reflejando una disminución del 1.7%, equivalente a más seis mil puestos de trabajo perdidos. Del mismo modo, la ocupación en el Golfo de Fonseca también denotó una merma en la cantidad de personas empleadas, la cual se redujo en, aproximadamente, 15,640 empleos, siendo la caída del 3.9% con relación a 2019. Esta situación implicó un incremento de la desocupación en el Golfo de Fonseca cercana al 48.7%, es decir que, en comparación a 2019, la desocupación aumentó en 8,600 nuevas personas que buscan una oportunidad en el mercado laboral, asimismo, no hay que obviar que, la proporción restante de los ocupados que perdieron su empleo, salieron de la fuerza de trabajo, incorporándose a la población inactiva de la región, profundizando problemas estructurales como la informalidad y a los desalentados.

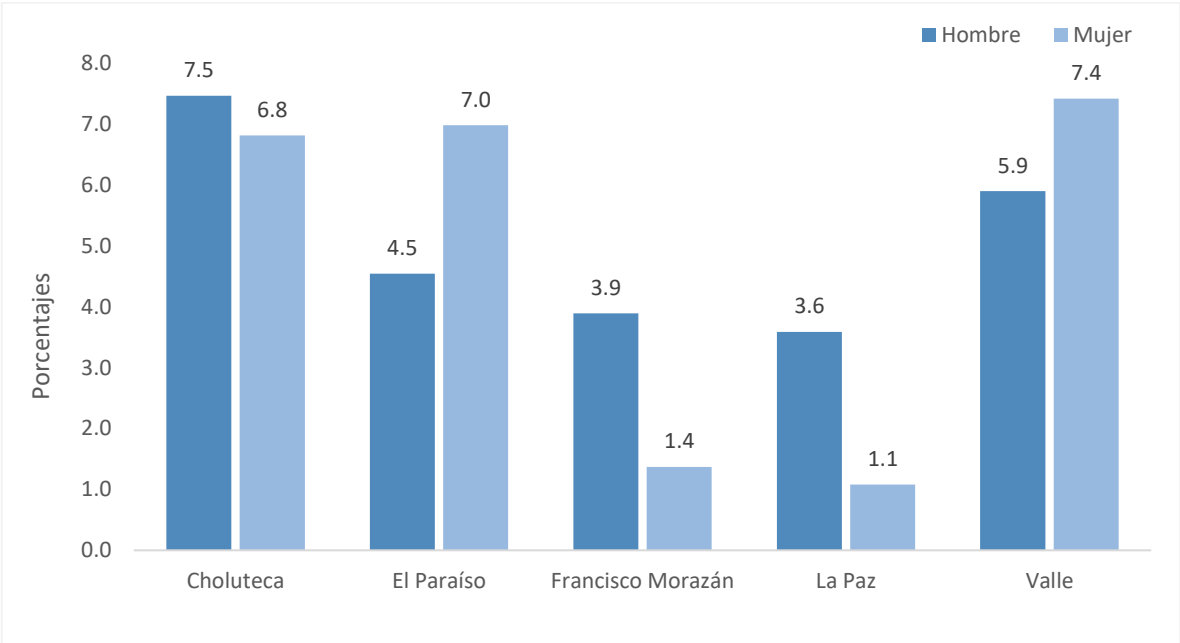
Figura 24 Tasa de desocupación por departamento



Fuente: Estimaciones IIES-UNAH con datos del INE para 2021.

En tal sentido, las estimaciones indican una tasa de desocupación del 6.5% para 2021, misma que refleja que cerca de 26,493 personas se encontraban buscando activamente un empleo en la región, siendo una situación alarmante, porque evidencia la carencia de oportunidades laborales para la población en edad de trabajar y que acrecienta otros problemas sociales como la pobreza, la exclusión social y la migración. A nivel departamental, la desocupación es más visible en Choluteca y Valle, en donde este problema afectó al 7.2% y 6.5% de la fuerza laboral, estimándose que, en conjunto, fueron más de 24 mil personas que se encontraron en situación de desempleo. Asimismo, se observa que, en El Paraíso y Francisco Morazán, la desocupación alcanzó niveles mayores a los visualizados en años previos a la pandemia, en donde estos fueron del 5.1% y 3.4%, respectivamente. Por otro lado, la desocupación en La Paz fue menor a la observada en 2019, afectando únicamente al 2.8% de la fuerza laboral de este departamento.

Figura 25 Tasa de desocupación por sexo y departamento



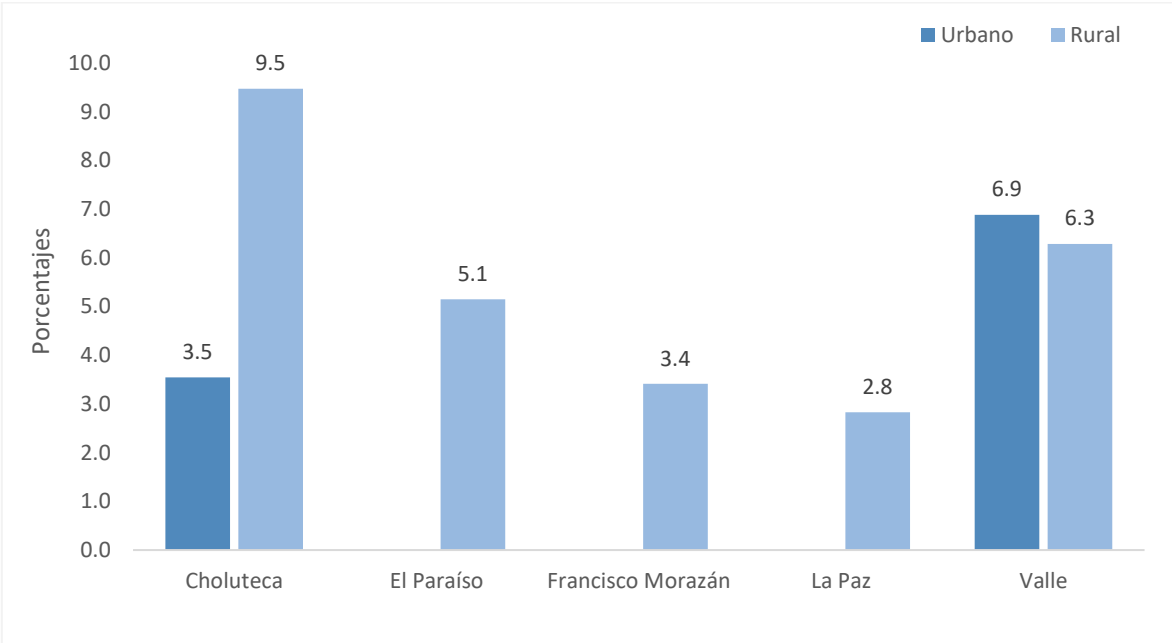
Fuente: Estimaciones IIES-UNAH con datos del INE para 2021.

De manera comparativa, se observa que las proporciones de desocupación entre hombres y mujeres tendieron a ser casi iguales, alcanzando en el caso de los primeros una tasa de desocupación del 6.5%, inferior en 0.1% a la presentada por las mujeres que fue del 6.6%. Sin embargo, en términos absolutos, la desocupación en el mercado laboral del Golfo de Fonseca fue más pronunciada en los hombres, dado que afectó un poco más de 16,700 personas, en contraposición, a la cantidad de desocupadas, que fue de 9,774 mujeres. De la misma manera, las estimaciones reflejan una mayor tasa desocupación de la mano de obra masculina en los departamentos de Choluteca (7.5%), Francisco Morazán (3.9%) y La

Paz (3.6%), en cambio, en Valle y El Paraíso, los porcentajes de desocupación de las mujeres fueron mayores a la presentada por los hombres, siendo estas del 7.4% y 7.0%, respectivamente.

Bajo la dinámica anterior, se vislumbra que incrementos significativos en la cantidad de hombres y mujeres que pasaron a la desocupación entre 2019 a 2021, en donde se refleja que, la cantidad de hombres que no contaban con un empleo en la región creció en un 61.3%, es decir que, aproximadamente, 6,358 hombres se encontraban desempleados; mientras que, en el caso de las mujeres, la desocupación femenina aumentó en más de dos mil personas, evidenciando un crecimiento del 31.1%. Asimismo, en los departamentos de Choluteca, La Paz y Valle la desocupación masculina mostró crecimientos entre el 46.2% a 63.1%, en cambio, la femenina fue más variante, casi duplicando su cantidad en Valle. Además, es importante resaltar que, en los municipios de Francisco Morazán que son parte de la región mostraron un aumento de la desocupación, misma que en años anteriores no se había presentado en estos.

Figura 26 Tasa de desocupación por área geográfica y departamento



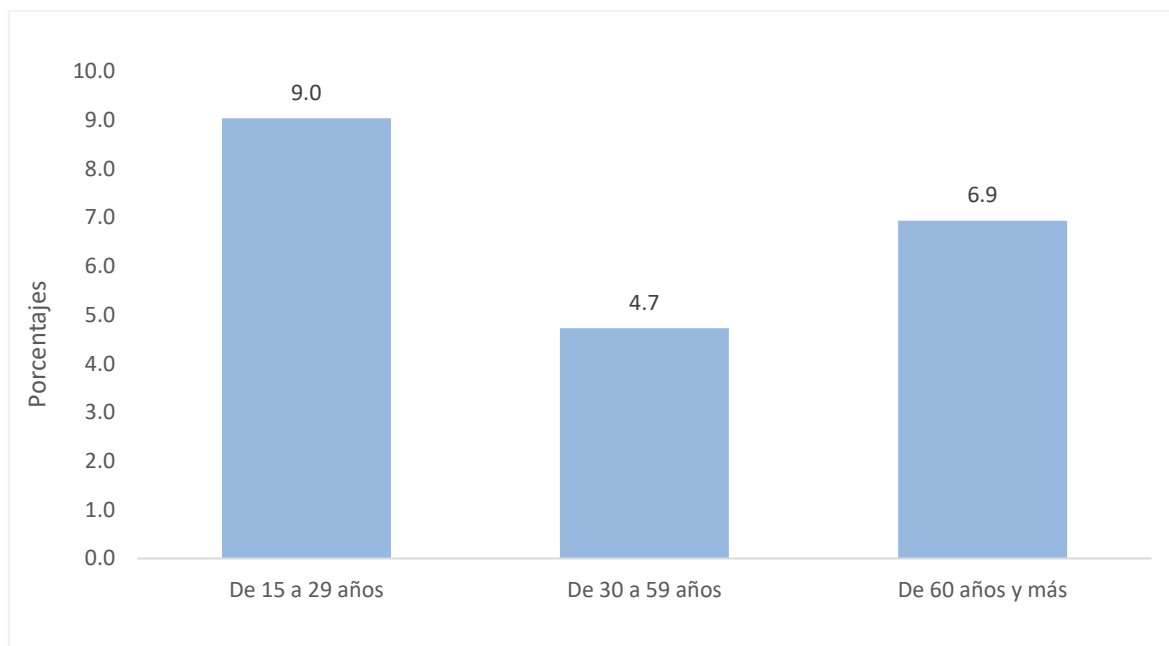
Fuente: Estimaciones IIES-UNAH con datos del INE para 2021.

En cuanto a la distribución geográfica, las estimaciones indican que el 21.7% de la desocupación en el Golfo de Fonseca se concentró en el área urbana afectando cerca de 5,700 personas; de las cuales, Choluteca cuenta con el 58.6% (3,372 desocupados) y Valle con el 41.4% (2,381 desocupados). En el área rural, se concentró el 78.3% restante, siendo nuevamente Choluteca y Valle, los departamentos con mayor cantidad de desocupados

rurales, contabilizándose, 18,335 personas en conjunto. En el caso de la región y contrario al comportamiento nacional, la desocupación tendió a ser un problema mayormente rural, dado que esta creció en un 144.9%, pasando de 8,471 personas desocupadas en 2019 a 20,742 personas en 2021. Esta dinámica se debe a la reducción del empleo en el sector primario, el cual afectó en gran medida, a la fuerza laboral de Choluteca, El Paraíso y Francisco Morazán.

La tasa de desocupación por grupos de edad nuevamente exhibe diferencias significativas en fuerza laboral; dado que, de las 26,493 personas desocupadas, el 54.6% corresponde a jóvenes en edades de 15 a 29 años, lo que refleja una tasa del 9.0%. No obstante, a pesar de que la fuerza laboral juvenil es una de las más afectadas por la desocupación, no hay que descartar que, el impactó de la pandemia por la Covid-19 y los fenómenos naturales Eta y Iota, se resintieron más en la población adulta y adulta mayor, en donde, en el caso de la primera, la desocupación, se incrementó en más de un 120.0% en 2021, en relación a 2019, siendo dicho aumento de 4,992 nuevas personas desocupadas, pasando de esta forma, de una tasa de desocupación del 2.1% en 2019 a una del 4.7% en 2021. Del mismo modo, los adultos mayores, reflejaron un aumento del 178.4% en su desocupación, equivalente a 1,848 empleos perdidos, denotando al mismo tiempo que, la tasa más que se triplicó en 2021, estimándose esta en un 6.9% de desocupación (1.9% en 2019).

Figura 27 Tasa de desocupación por grupos de edad



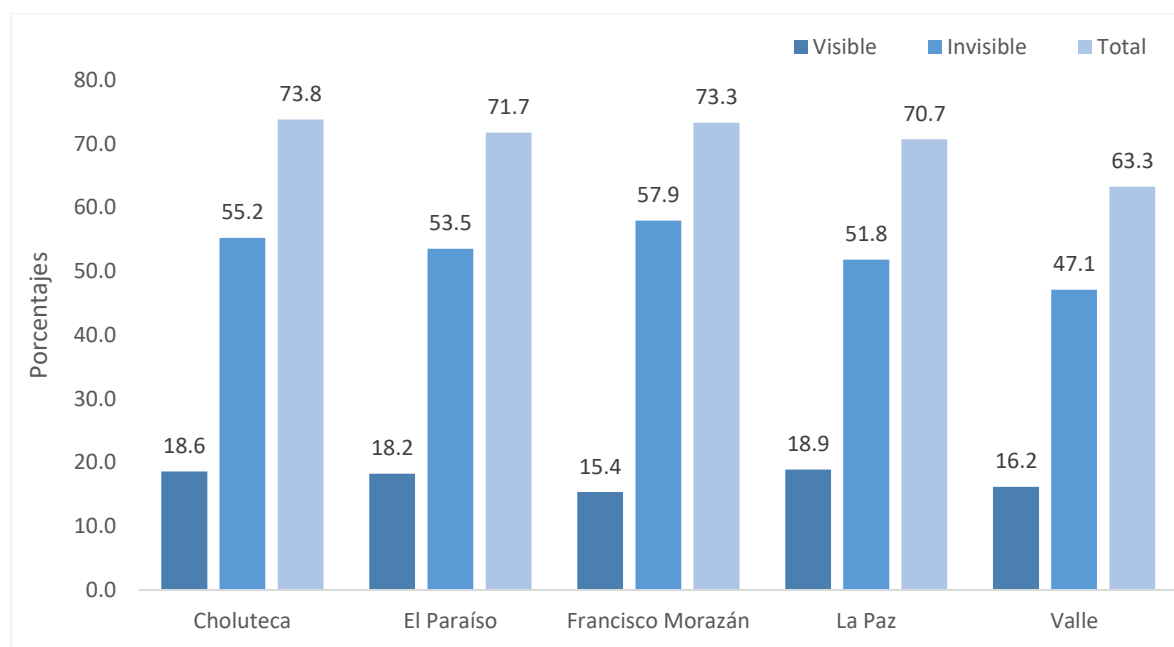
Fuente: Estimaciones IIES-UNAH con datos del INE para 2021.

4.7 Tasa de subempleo

El subempleo o subocupación sigue constituyendo una de las principales problemáticas en el mercado laboral, y en la región Golfo de Fonseca no es la excepción, ya que esta condición de precariedad en el empleo se manifestó en 2021 con cifras alarmantes, dado que siete de cada diez trabajadores en la región se encuentran laborando en empleos de baja remuneración con jornadas extensas o inadecuadas en términos de tiempo. En este contexto, las estimaciones indican que, aproximadamente, el 71.1% de los ocupados se encuentran en condición de subempleo, haciéndose más notoria la categoría de subempleo invisible, la que concentró al 53.3% de los ocupados del Golfo de Fonseca, mientras que, la categoría de subempleo visible afectó a uno de cada cinco trabajadores (17.8%).

Como puede observarse el subempleo sigue afectando en mayor magnitud a la población asalariada de la región, en la que, las empleadas domésticas reflejan una de las categorías ocupacionales con mayores porcentajes de subocupación en el Golfo de Fonseca, dado que esta problemática, se ensaña en el 93.5% de las personas que trabajan en esta categoría. Seguidamente, se encuentran los asalariados privados con el 85.3%, de los que, el 58.9% corresponden a subempleados invisibles y el restante, 26.4% a visibles. La misma tendencia se presenta con las categorías de empleados independientes, en especial los cuentapropistas, con una tasa de subempleo superior al 80.0%.

Figura 28 Tasa de subempleo por departamento



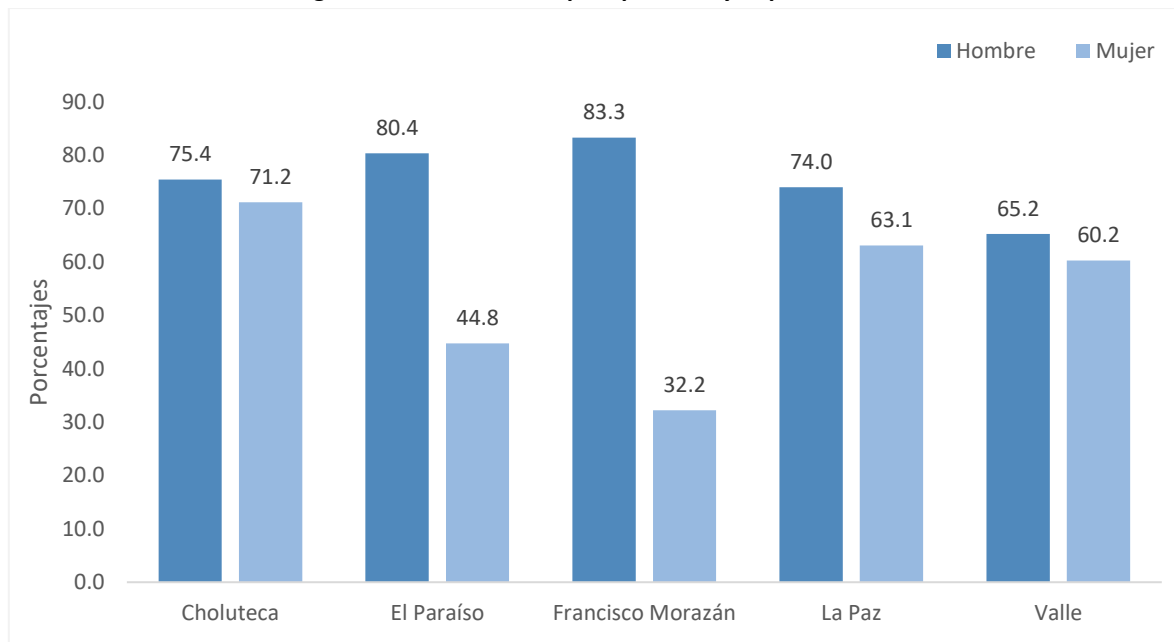
Fuente: Estimaciones IIES-UNAH con datos del INE para 2021.

Las cifras departamentales evidencian las precarias condiciones del empleo en los principales departamentos de la región, en la que Choluteca y Valle poseen una tasa de

subempleo de 73.8% y 63.3%, respectivamente. No obstante, Francisco Morazán presentó una tasa del 73.3%, seguido por El Paraíso con un 71.7% y La Paz con un 70.7%. Del mismo modo, se estima que, Francisco Morazán presentó la tasa de subempleo invisible más alta de la región con un 57.9%, en cambio, Valle registró la más baja con un 47.1%. Asimismo, en Choluteca, El Paraíso y La Paz se aprecia una tasa de subempleo visible entre un 18.0% a un 19.0%, en Valle esta afectó al 16.2% de los ocupados y en Francisco Morazán al 15.4%.

En términos absolutos, tanto Choluteca como Valle reflejaron incrementos significativos en sus niveles de subocupación, creciendo en porcentajes del 6.4% y del 18.4%, respectivamente. A nivel individual, los subocupados visibles en Choluteca aumentaron en más de un 6.3% y en Valle en un 30.0%, estimándose en conjunto, más de 5,800 ocupados en dicha condición. De manera similar, los niveles de subocupación invisible en estos departamentos se vieron acrecentados en un 8.4% en promedio, siendo Valle, el que presenta el mayor crecimiento con un 14.9%, mismo que refleja más de 5,300 personas en esta condición de precariedad laboral. En este sentido, es de reconocer que, si bien Choluteca y Valle han actuado históricamente como el eje económico de la región, estos aún se encuentran limitados por su capacidad de ofrecer empleos de calidad en el mercado laboral de la región, misma que se ha agravado con las condiciones desfavorables que ha generado la crisis sanitaria en el país.

Figura 29 Tasa de subempleo por sexo y departamento



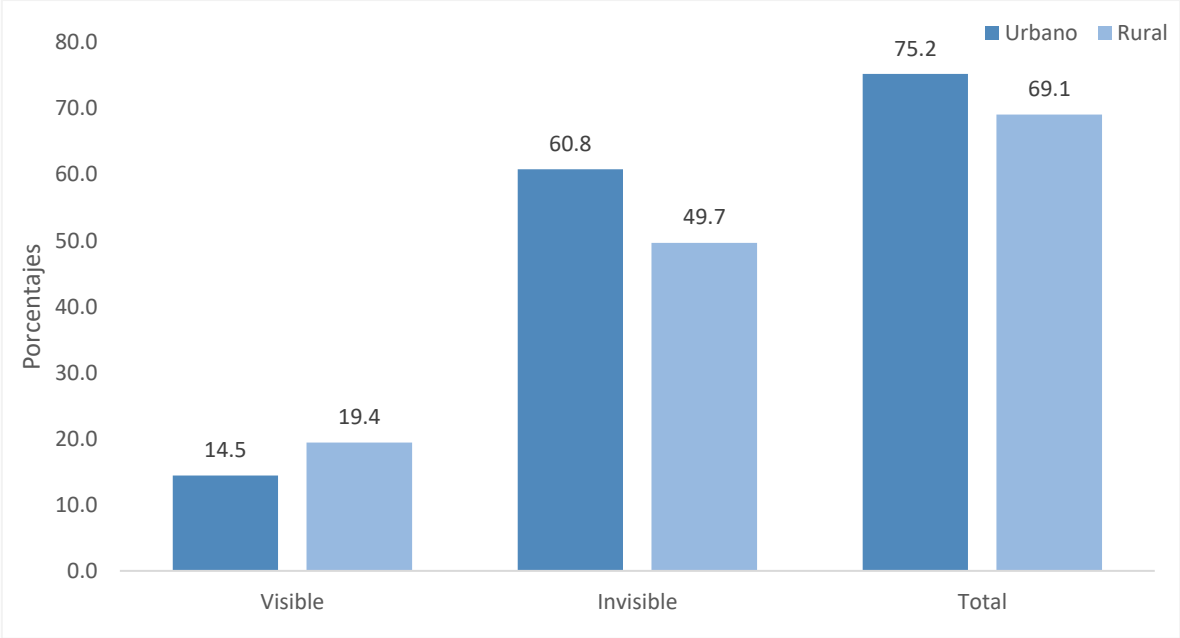
Fuente: Estimaciones IIES-UNAH con datos del INE para 2021.

Es importante destacar que, la comparación por sexo muestra diferencias notorias en los niveles de subempleo entre hombres y mujeres en la región. Las estimaciones indican la

existencia de una tasa de subempleo mayor en los hombres, dado que estos, presentaron una tasa del 74.1% (aproximadamente, 179,114 personas) en contraposición a la de las mujeres que fue del 65.9% (91,658 personas), sin embargo, de manera desglosada, se evidencia que el subempleo visible se ensañó más en las mujeres, alcanzando específicamente, al 24.5% de las mujeres ocupadas. En cambio, el subempleo invisible constituyó un problema laboral que afecta más a los hombres, debido a que, se estima que cerca de 145,387 personas se encuentran en dicha situación precaria, reflejando con ello, una tasa del 60.1%.

De manera comparativa, el subempleo se acentuó mayormente sobre los hombres, situación que se visualiza en cada departamento, en donde la tasa de subempleo tendió a ser mayor que la estimada para las mujeres. En el caso de Choluteca, el subempleo afectó al 75.4% de los hombres y a un 71.2% de las mujeres ocupadas, siendo la categoría de subempleo invisible la que más trabajadores afectó (62.8% para los hombres y 42.2% para las mujeres). Esta misma tendencia se presentó en Valle, evidenciando, altas tasas de subempleo invisible tanto para los hombres como para las mujeres. Con relación a los demás departamentos, se observa la existencia de diferencias claras en los niveles de subocupación, denotando tasas más bajas para las mujeres. En tal sentido, se estima que, en El Paraíso, tanto el subempleo visible como invisible es mayor en los hombres que en las mujeres, ya que, de manera general, este problema afectó al 80.4% de los hombres y apenas un 44.8% de las mujeres en condición de ocupadas. En el caso de Francisco Morazán y La Paz, el subempleo invisible es mayor en los hombres y el visible en las mujeres.

Figura 30 Tasa de subempleo por área geográfica



Fuente: Estimaciones IIES-UNAH con datos del INE para 2021.

En cuanto al análisis por área geográfica, se estima que el subempleo es un problema que afecta mayormente a los ocupados urbanos, dado que el 75.2% de las personas que cuentan con un empleo en esta área se encuentra en precariedad laboral, siendo el subempleo invisible la categoría que más afecta a esta población. Las cifras indican que, el 60.8% de los ocupados urbanos se encuentran en subempleo invisible, mientras que un 14.5% en visible, además, se visualiza un incremento en la cantidad de personas subempleados del 6.9%. En el área rural, el subempleo se estimó en un 69.1%, incrementándose en un porcentaje similar a la presentada en la urbana, reflejando esta un 6.9% con relación a 2019. La mayor proporción de subempleo rural fue el invisible, debido a que afectó a uno de cada dos ocupados, en cambio, el visible a uno de cada cinco.

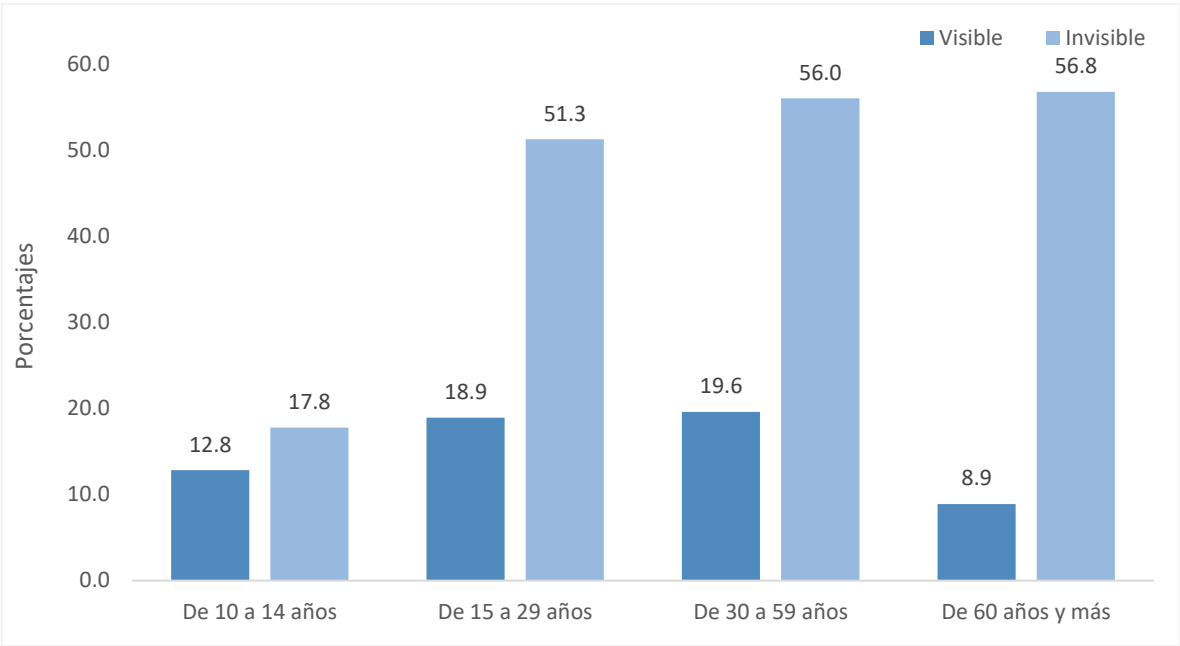
Se observa que Choluteca presentó la tasa de subempleo invisible urbano más alta de la región, dado que esta alcanzó al 61.5% de los ocupados de esta área, en contraste, con la rural, en la que sólo afectó al 51.1%. Con respecto al subempleo visible, la mayor proporción se visualizó en el área rural, ya que esta fue del 19.3%, superior en 1.8% a la registrada en la urbana. En el caso de Valle, las estimaciones evidencian que el subempleo visible es más un problema rural, dado que la tasa tiende a más que triplicar a la urbana, y el subempleo visible un problema más urbano, por esta supera en más de un 18.0% a la rural. Asimismo, dadas las condiciones demográficas de la población de los departamentos de El Paraíso, Francisco Morazán y La Paz evocan a que el subempleo sea una problemática exclusiva del área rural, la que limita de manera amplia las oportunidades laborales de la población que viven en estos lugares.

El análisis por grupos de edad exhibe un panorama que resulta alarmante en el contexto regional, dado que, en todos los grupos de edad, se aprecia un aumento del subempleo en cada una de sus categorías. En este sentido, en la población ocupada infantil se observa un aumento tanto del subempleo visible como el invisible, siendo en el primer caso del 4.9% y el segundo del 10.2%, a pesar de haberse denotado una disminución de la ocupación infantil, las cifras indican que una proporción importante padece problemas de precariedad en las actividades económicas que desarrollan. Los jóvenes también se enfrentan a serios inconvenientes en la calidad de los empleos en que laboran reflejándose en que, para 2021, el 70.2% de estos se encontraban en subempleo, siendo el más frecuente el invisible, dado que afecta a uno de cada dos jóvenes ocupados en la región.

Los adultos no se quedan exceptos de esta situación, ya que constituyen el grupo poblacional con la mayor proporción de subempleo, representando este más de tres cuartos de la ocupación adulta en el Golfo de Fonseca. Por último, es de resaltar que, aunque haya disminuido la cantidad de ocupados de 60 años y más, los niveles de subempleo sufrieron un aumento afectando al 65.7% de las personas que se encuentran en

este grupo de edad, lo cual no sólo genera una situación de precariedad, sino que limita aún más sus oportunidades de abandonar el mercado laboral en el corto plazo.

Figura 31 Tasa de subempleo por grupos de edad



Fuente: Estimaciones IIES-UNAH con datos del INE para 2021.

V. Resumen comparativo de los Indicadores de Mercado Laboral

A continuación, se presenta un resumen comparativo de los principales indicadores de mercado laboral analizados en los años 2019 y 2021 en la Región 13 Golfo de Fonseca. Estos permitirán contar con un panorama más amplio de la situación del empleo de cara los impactos negativos suscitados por la crisis sanitaria, mismos que han sido contextualizados en los apartados anteriores y que reflejan las condiciones actuales del empleo en la región.

Tabla 6 Comparativa de los indicadores de mercado laboral en 2019 y 2021

Indicador laboral	2019	2021	Variación porcentual
1. Población en Edad de Trabajar	719,775	748,566	4.0
2. Población Económicamente Activa	414,361	407,393	-1.7
Ocupados	396,540	380,900	-3.9
Desocupados	17,821	26,493	48.7
3. Tasa de Participación Laboral	57.6	54.4	-5.6
4. Empleo por categoría ocupacional			
Empleado Público	21,000	23,002	9.5
Empleado Privado	127,779	100,874	-21.1
Empleada Doméstica	10,799	11,687	8.2
Cuenta Propia	172,127	184,574	7.2
Trabajador no Remunerado	64,835	60,763	-6.3
5. Empleo por Sector Económico			
Primario	160,825	143,151	-11.0
Secundario	48,504	36,201	-25.4
Terciario	187,211	201,548	7.7
6. Tasa de Desocupación	4.3	6.5	51.2
7. Tasa de Subempleo	63.9	71.1	11.2
Tasa de Subempleo Visible	15.7	17.8	13.5
Tasa de Subempleo Invisible	48.2	53.3	10.5

Fuente: Estimaciones IIES-UNAH con datos del INE para 2021.

VI. CONCLUSIONES

La crisis sanitaria por la Covid-19, ha manifestado no sólo a nivel de país, sino que, a nivel de la Región Golfo de Fonseca, una situación latente de fragilidad en el mercado laboral, misma que ha intensificado diversos problemas en el ámbito del empleo e impuso limitantes para la población que quiere acceder a un puesto de trabajo. En este sentido, las estimaciones para 2021 evidencian un aumento en el desempleo y el subempleo en el Golfo de Fonseca, en donde el primero, afectó al 6.5% de la fuerza laboral y el segundo, al 71.1% de los ocupados, generando consigo fenómenos tales como la pobreza, la migración, la exclusión social, la informalidad, entre otras se acrecentarán y persistieran todavía en la actualidad.

Las estimaciones indican una fuerte dependencia demográfica en la región, en donde se visualiza que sólo el 54.4% de la población en edad de trabajar se encuentra incorporada activamente en mercado laboral. Si se compara a nivel de la población total del Golfo de Fonseca, se refleja una tasa de dependencia del 60.5%, implicando en términos del sostenimiento económico, una mayor carga social para la fuerza laboral, misma que ante la difícil situación del entorno económico que vive el país, resulta insuficiente para mejorar el bienestar de los hogares en la región, a la vez que limita las posibilidades de desarrollo económico y social.

Además, se observa que las disparidades en la participación laboral de hombres y mujeres siguen persistiendo en la actualidad, en ya que, los hombres cuentan con una mayor cantidad de empleos en la región, mientras que las mujeres continúan estando rezagadas en términos de trabajo. En este sentido, se evidencia, que siete de cada diez hombres en edades aptas para trabajar se encuentran vinculados a las diferentes actividades productivas que se llevan a cabo en el Golfo de Fonseca, mientras que, sólo dos de cada cinco mujeres se encuentran en la misma situación. Asimismo, a nivel geográfico, las brechas entre hombres y mujeres tienden a ser más pronunciadas, principalmente en las áreas rurales, en donde el empleo es casi exclusivo para los hombres.

A pesar de que, la proporción de niños y niñas que laboran en el Golfo de Fonseca haya evidenciado una reducción considerable, no deja de ser una problemática que menoscaba las oportunidades de desarrollo de la población infantil, especialmente, cuando se ven limitados por las carencias económicas de sus hogares, en tal contexto, es importante mencionar que, al menos un 12.9% de los niños y niñas de 10 a 14 años participan en el mercado laboral, en ocupaciones precarias y de baja productividad como ser el caso del trabajo no remunerados en sectores económicos como el agropecuario o el comercio. Del mismo modo, la participación económica de los adultos y adultos mayores se vio reducida

en 2021, como producto de las consecuencias que trajo consigo la crisis sanitaria por la Covid-19 en 2020 y que se siguieron resintiendo en este año. En el caso de los adultos mayores se evidencia una situación desfavorable, porque una gran proporción de estos no cuentan con los medios necesarios para salir del mercado, especialmente, en términos de una jubilación digna.

Las cifras reflejan un aumento del empleo independiente en la región, dado que tres de cada cinco ocupados se encontraban bajo la categoría de cuentapropistas o de trabajadores no remunerados. En cambio, el empleo asalariado se vio reducido en un 15.1%, denotando la mayor caída en el empleo privado, dado que esta fue del 21.1%. Esta misma situación se replica cuando se compara por sexo, en el que tanto los hombres como las mujeres, se inclinaron más sobre ocupaciones independientes, específicamente, por los obstáculos y limitaciones que se impusieron en el mercado formal para acceder a un empleo, en especial, en el sector privado de la economía.

Por otro lado, la tendencia del empleo sectorial muestra una caída en la cantidad de personas que laboraban en el sector primario, siendo esta del 11.0%, equivalente a que 17,674 personas perdieron su empleo en las actividades ligadas a la agricultura, ganadería, silvicultura y pesca. Esta misma situación, se percibe con el empleo en la industria manufacturera, la cual decreció en un 25.4%, denotando una pérdida de más de 12 mil puestos de trabajo. En cambio, el sector terciario evidenció un incremento del 7.7%, impulsado por actividades relacionadas al transporte, el alojamiento, los servicios de comida, los servicios turísticos, entre otros, sin embargo, actividades insignes como el comercio y la construcción continúan presentando rezagos en la cantidad de ocupados que concentran.

Como bien se mencionó, la desocupación en la región se vio acrecentada en más de 8 mil personas, reflejando una tasa del 6.5%, misma que evidencia las consecuencias que tuvo la crisis sanitaria en la actividad económica, incidiendo en un estancamiento en el nivel de empleo, tanto a nivel de tasa como en la cantidad de desocupados. A pesar de este panorama, la desocupación en la región exhibe proporciones similares entre hombres y mujeres, expresando que las afectaciones en el empleo fueron por igual en ambos sexos. No obstante, si se comparan por departamento, las disparidades en la desocupación son más evidentes, en tal sentido, Choluteca es el que presenta la mayor tasa de desocupación con un 7.2%, seguido de Valle por 6.5% y El Paraíso con 5.1%. Por área geográfica, se observa que la desocupación se redujo, dado que se exhibió una tasa del 4.4%, en contraste con la rural que fue del 7.5%, incidida por la caída del empleo rural.

Si bien es cierto que, el 93.5% de la fuerza laboral en la región se encontraba ocupada, apenas un 28.9% se asociaban a empleos plenos, es decir que, contaban con las condiciones adecuadas para desarrollar sus actividades productivas, mientras que, el 71.1% restante laboraban en modalidades precarias de empleo. El subempleo invisible sigue siendo una de las mayores problemáticas en el mercado laboral del Golfo de Fonseca, en donde, afectó a uno de cada dos ocupados, intensificándose en los departamentos de Choluteca, Francisco Morazán y El Paraíso. Asimismo, de manera comparativa, el subempleo invisible se visualiza más sobre los hombres, mientras que el invisible, sobre las mujeres. Finalmente, la subocupación se vio acrecentada en cada grupo de edad, siendo más notorio sobre la población ocupada joven y adulta, sobrepasando con creces, el promedio regional.

VII. RECOMENDACIONES

Resulta oportuno que, dadas las condiciones actuales del mercado laboral en la región, la consecución de las políticas públicas en materia laboral se oriente en establecer estrategias integrales y diferencias de generación de empleo que contemplen como eje central y a la vez transversal, los programas de educación no formal orientados al aprovechamiento y fortalecimiento de las competencias y capacidades de la fuerza laboral no sólo de la que se encuentre activa en el mercado sino que también de la potencial, a fin de proporcionar y dotar al recurso humano de las cualificaciones necesarias, tanto en la parte técnica como tecnológica para hacer frente a las necesidades actuales que demandan los procesos productivos en los diferentes sectores económicos de la Región Golfo de Fonseca.

Es importante, además, priorizar en estrategias, acciones complementarias y articulaciones con diferentes actores sociales, públicos y empresariales, en la generación de políticas de crecimiento productivo e inclusivo, destinadas principalmente en mejorar las condiciones del entorno económico y social de la región, como una forma de fortalecer y potenciar aquellas actividades productivas que se han visto más afectadas por las consecuencias de la crisis por la Covid-19, dotándolas de los elementos necesarios para incrementar sus niveles de productividad y por ende, que estas puedan generar más y mejores puestos de trabajo, contribuyendo de esta manera, en reducir problemáticas como el desempleo, el subempleo y la pobreza en la región.

Asimismo, es relevante que, tanto el Gobierno y la empresa privada se articulen en la elaboración de planes y estrategias que permitan fortalecer y ampliar las competencias del Instituto Nacional de Formación Profesional (INFOP) como la institución encargada de brindar programas y cursos enfocados en formar profesionalmente al recurso humano, al mismo tiempo que sirva como un motor de desarrollo para la región Golfo de Fonseca, de manera tal que no se considere como una segunda opción ante las deficiencias de capital humano, sino que se visualice como alternativa bien gestionada que pueda complementar y competir con la educación formal, permitiendo una mejor formación y construcción de las competencias y habilidades que son cruciales para la población y, en especial, en los jóvenes, incidiendo positivamente, en sus niveles de acceso, inserción y empleabilidad en el mercado laboral.

Para llevar a cabo lo anterior, es imprescindible que, se retome y se priorice en la identificación de las condiciones del capital humano joven en la región, en términos de educación formal, técnica y vocacional considerando, además, el vínculo de la calidad del sistema educativo que se ofrece y la transición al mercado de trabajo para aquellos jóvenes

que se incorporan por primera vez a un empleo. Entre las medidas que se pueden optar para incrementar la inserción laboral de los jóvenes se encuentran:

- La aplicación de esquemas de pasantías de trabajo juvenil de temporada y empleo a tiempo parcial para favorecer la inserción de los jóvenes al mercado laboral generando experiencias laborales, ingresos y la continuidad en el sistema educativo.
- Los programas de formación profesional deben ser permeables y transferibles en el tiempo, permitiendo que exista una constante actualización de la habilidades y competencias que son transversales para la vida, así como la formación de las habilidades previas hasta las que son modulares y progresivas en el trabajo.
- El fortalecimiento en la gestión de la inserción laboral, el autoempleo y emprendimiento, mismo que permitan articular las estrategias de generación de empleo en aras de la formación técnica profesional, esto con el propósito de disminuir la brecha existente entre la finalización de los procesos de formación profesional y la efectividad de los jóvenes para optar, acceder y mantener opciones de vinculación laboral mediante el empleo o autoempleo (ProJoven, 2022).

VIII. REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

Banco Central de Honduras [BCH]. (2021). Informe de Comercio Exterior de Mercancías Generales. Enero 2021.

Consejo Regional de Desarrollo del Golfo de Fonseca. (2018). Agenda de Desarrollo Región Golfo de Fonseca 2018-2022. Septiembre de 2018.

FEREMA (2022). Informe de Progreso Educativo Honduras 2022. Educación: Otro quinquenio de promesas incumplidas.

Instituto Nacional de Estadística de Honduras. (2009 - 2019). Encuesta Permanente Hogares de Propósitos Múltiples. Tegucigalpa.

Instituto Nacional de Estadística de Honduras. (2013). Censo de Población y Vivienda. Tegucigalpa.

Instituto Nacional de Estadística de Honduras. (2020). Encuesta Telefónica a Hogares para medir Empleo 2020. Tegucigalpa.

Instituto Nacional de Estadística de Honduras. (2021). LXXIII Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples, Octubre 2021. Tegucigalpa.

OCDE/PISA para el Desarrollo (2018). PISA-D América Latina y el Caribe. Honduras: ¿Es posible mejorar el sistema educativo del país?

Organización Internacional de Trabajo [OIT]. (s.f.). Indicadores Clave del Mercado de Trabajo, Novena Edición. Ginebra: Oficina Internacional del Trabajo.

Organización Internacional de Trabajo [OIT]. (s.f.). Indicadores Clave del Mercado de Trabajo, Novena Edición. Ginebra: Oficina Internacional del Trabajo.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD]. (2022). Informe sobre Desarrollo Humano 2022.

SACE-USINIEH. Secretaría de Educación (2014-2021). Sistema de Administración de Centros Educativos SACE. Honduras.

Swisscontact (2022). Dinamizar la empleabilidad juvenil sostenible, un desafío medular asumido por ProJoven, Honduras. 2022.

Ugarte, B. M., & Asensio, M. J. (2003). La estructura de la oferta laboral en el mercado de trabajo local. *Temas laborales: Revista andaluza de trabajo y bienestar social*, (69), 99-120.

Ugarte, B. M., & Asensio, M. J. (2003). La estructura de la oferta laboral en el mercado de trabajo local. *Temas laborales: Revista andaluza de trabajo y bienestar social*, (69), 99-120.

Universidad Nacional Autónoma de Honduras. (2021). Diagnóstico de Mercado Laboral 2020. Tegucigalpa: IIES-UNAH.

Universidad Nacional Autónoma de Honduras. (2021). Diagnóstico de Mercado Laboral de la Región 13 Golfo de Fonseca en 2019. Tegucigalpa: IIES-UNAH.